

## EL PERISTILO RODIO: ¿UN MODELO HELENÍSTICO EN LA ARQUITECTURA DOMÉSTICA DE ITALICA? I<sup>1</sup>

José Ramón Carrillo Díaz-Pinés

Seminario de Arqueología Universidad Pablo de Olavide

### Resumen

En publicaciones recientes se ha señalado la presencia en las casas de Italica de un elemento singular de la arquitectura clásica, el así llamado “peristilo rodio” a raíz de un pasaje de Vitrubio. En este trabajo pretendemos recoger todos los ejemplos conocidos de este tipo de patio porticado, estudiar su origen y desarrollo para así poder explicar su empleo en Italica y determinar si se trata simplemente del uso de un elemento habitual o en cambio nos encontramos ante una elección consciente en un momento histórico muy concreto.

### Abstract

*In some recent publications has been pointed out the presence in the houses of Italica of a singular element of the classical architecture, the so-called “Rhodyan peristyle” due to a passage of Vitruvius. In this work we try to collect all the known examples of this type of columnaded court, to study its origin and development in order to be able to explain its use in Italica and determining if is a common element or however we are faced with a conscious election in a very specific historical moment.*

1. Este trabajo, que por su extensión se ha dividido en dos, se ha elaborado en el marco de los Proyectos **Arquitecturas adrianeas. Análisis arqueológico de edificios, espacios y aparato ornamental** (Proyecto de Investigación I+D+i HUM2007-65724/HIST) y **La extrapolación de modelos adrianeos a ciudades romanas de los *conventus Hispalensis* y *Astigitanus*: *Astigi* (Écija), *Hispalis* (Sevilla) e *Italica* (Santiponce)**

(Proyecto de Investigación de Excelencia P06-HUM-2420), desarrollados ambos en el Seminario de Arqueología de la Universidad Pablo de Olavide y de los que es Investigador Principal el Prof. Dr. Rafael Hidalgo Prieto, a quien agradezco su paciencia en relación con la redacción de este artículo. Igualmente, estoy en deuda con el Dr. Antonio Peña y con D. David Ojeda.

## INTRODUCCIÓN

En los últimos años, en diversas publicaciones sobre Itálica se ha mencionado la existencia de dos modelos o plantas de casas según la orientación y que presentan una disposición muy diferente, localizadas en la ampliación o urbanización adriana, denominada con anterioridad *nova vrbs*, según el término acuñado por A. García Bellido. Las viviendas orientadas hacia el Oeste responderían al esquema de la “casa de peristilo” romana que se convirtió, si se nos permite la expresión, en el esquema utilizado por amplios grupos sociales en numerosos lugares del Mediterráneo durante casi siete siglos. Por el contrario, las *domus* que se abren al Este responderían al modelo de “casa a la griega”, una evolución o desarrollo de la arquitectura doméstica griega, y presentarían como elemento singular la existencia de patios a diversas alturas o con uno de los pórticos más alto o en un nivel diferente de los otros tres, es decir, lo que la investigación al uso denomina “peristilo rodio” (Fig. 1).

Si nos remontamos en el tiempo, y en la investigación sobre Itálica, podemos recordar que A. García y Bellido, ni en su conocida monografía sobre la ciudad (García y Bellido, 1985) ni en otros trabajos reconocía en las casas mencionadas ningún elemento inusual u observaba rasgo alguno “griego” o tan siquiera helenizante<sup>2</sup>.

Tampoco A. Balil encontraba características de este tipo en la arquitectura doméstica de Itálica si bien hacía algunas observaciones de interés (Balil, 1974: 45). Por su parte, J. M. Luzón no señala ningún elemento fuera de lo común<sup>3</sup> en el sentido que lo hacen otros autores al mismo tiempo que, como Balil, aporta información a tener en cuenta (1989: 33 y 50).

Ha sido R. Corzo, en lo que sabemos, el primero que, a partir del texto de Vitruvio sobre la arquitectura doméstica griega, ha señalado rasgos griegos en las casas de Itálica (Corzo, 1989: 262, 268-270, 273-274) al analizar las viviendas orientadas hacia el Este<sup>4</sup>. Entre ellos podemos mencionar la existencia de peristilos rodios<sup>5</sup>, de varios patios dispuestos en niveles diferentes, la presencia de más de un *triclinium* y su filiación griega, las agrupaciones de espacios, los vestíbulos “a la griega” e incluso la identificación de espacios destinados

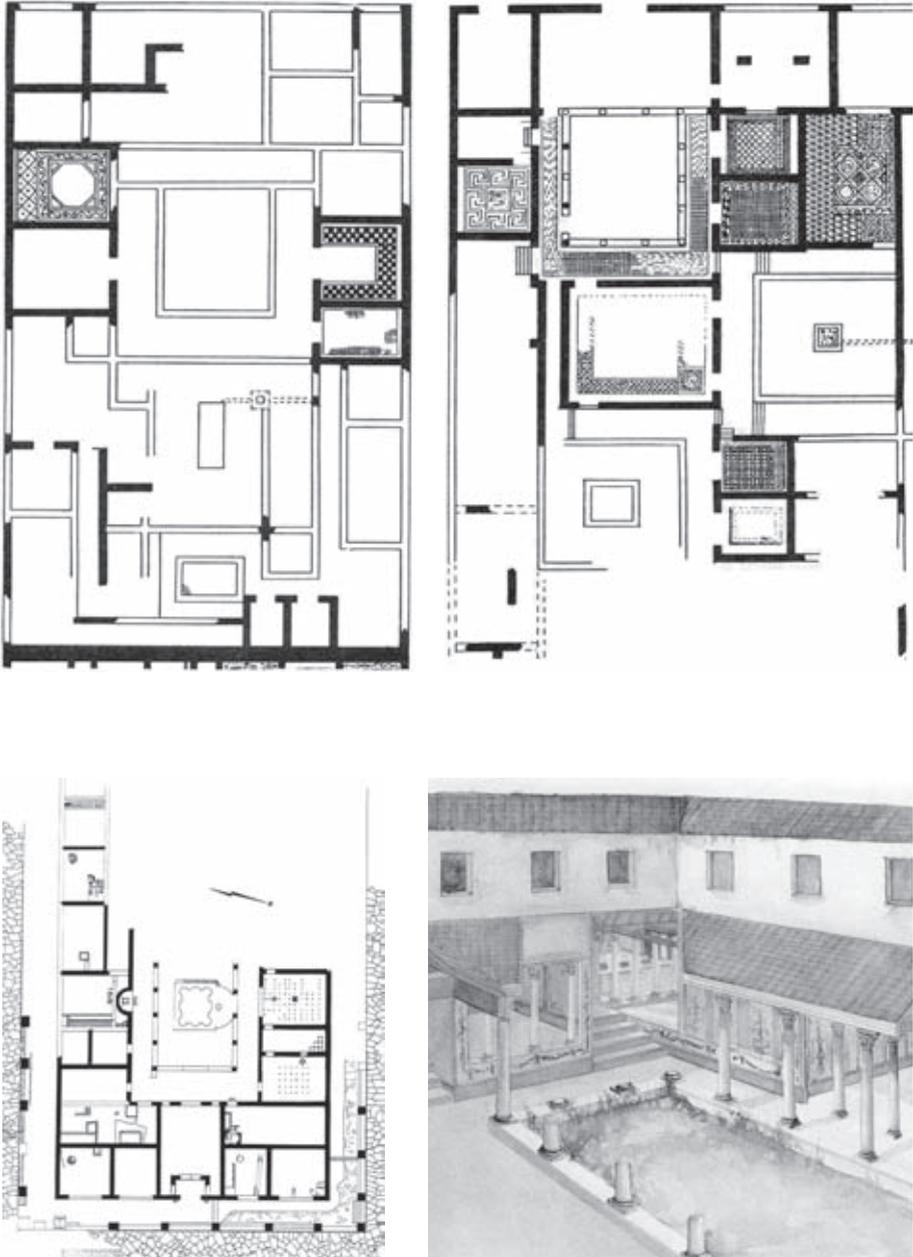
2. Es en aspectos como la amplitud de las calles, la existencia de pórticos en las mismas o las dimensiones de las *insulae* donde García y Bellido (1985: 89-90, 1964: 454-456 y 1965: 16-18) encuentra paralelos con las grandes ciudades helenístico-romanas de Oriente (tb. Caballos-Marín-Rodríguez, 1999: 66 y 68).

3. Tampoco en su estudio monográfico sobre la Casa de la Cañada Honda (Luzón, 1982: 456-459) menciona

datos relevantes si bien hay que destacar, y agradecer, la publicación de un plano preciso de la vivienda.

4. En algunos momentos parece existir una cierta confusión con respecto a la existencia de dos modelos o esquemas según la orientación sobre todo en el caso de la Casa de Neptuno (Corzo, 1989: 269-270).

5. Corzo incluso ha acuñado el nombre, incorrecto, de “Casa del Patio Rodio” para una de las viviendas de Itálica.



**Figura 1:** Casas de Italica para las que se ha aducido la existencia de peristilos rodios. A) Casa del Patio Rodio (de García y Bellido, 1985). B) Casa de Hylas (de García y Bellido, 1985). C) Casa de la Cañada Honda (de Luzón, 1982). D) Reconstrucción ideal de una de las "casas a la griega" (de Corzo, 1989. Acuarela F. Salado)

a las mujeres<sup>6</sup>. De esta forma, para Corzo las *domus* de Italica se podrían clasificar en dos tipos “de distinta orientación y fachada”<sup>7</sup>. Las orientadas al Oeste<sup>8</sup>, con porche curvado, se encontrarían dentro de una “evolución normal de la casa romana” (Ibid: 271). El segundo tipo<sup>9</sup> presenta una entrada rectangular y en él se podrían explicar perfectamente las “indicaciones” de Vitruvio sobre la casa griega (Ibid: 272). Volveremos más adelante sobre el texto de Vitruvio.

Las opiniones de Corzo han sido recogidas en trabajos posteriores de otros investigadores (p. e. Caballos-Marín-Rodríguez, 1999: 82-83; Gil-Pérez, 2005: 126 y 143-144; Beltrán, 2003: 35-36; León, 2004: 135) lo que indica que sus hipótesis se han ido asentando en la comunidad científica. Hemos de citar también que recientemente (Hidalgo, 2003: 119) se ha identificado una nueva vivienda con un posible peristilo rodio al Este de las Termas Mayores si bien el acceso, que se hace desde el Este, presenta una entrada curva, lo que parece poner en cuestión la dicotomía señalada por Corzo con respecto a la orientación de las viviendas y su tipología.

Dejando aparte algunas cuestiones anecdóticas, aunque revistan cierta importancia significativa<sup>10</sup>, en lo que conocemos, son éstas las referencias que se han hecho hasta el momento de la existencia del peristilo rodio y de otros elementos “a la griega” en las casas de Italica.

No es éste lugar y momento de discutir si en la arquitectura doméstica de Italica existen esos rasgos culturalmente griegos<sup>11</sup>. En este trabajo nos planteamos el análisis exhaustivo de un elemento arquitectónico tan singular como es el peristilo rodio para estar en condiciones de establecer si su presencia en Italica es simplemente un ejemplo del amplio lenguaje arquitectónico a disposición de los arquitectos romanos o si estamos ante una elección consciente y determinada por otros factores. Debemos hacer al respecto una aclaración y es que partimos de la premisa de que en Italica, efectivamente,

6. Las generalidades mencionadas sobre la casa griega son, en gran medida, erróneas y pecan precisamente de eso, de generalizar en exceso. Por otro lado, según este concepto pobre y simplificador de la arquitectura doméstica griega, las casas de Priene, de Olinto o de Atenas, por mencionar tres lugares bien conocidos, no serían griegas puesto que o no tienen peristilos o sólo tienen uno (y dependiendo de la época) y no presentan “zaguán con tres puertas”.

7. Sin embargo señala la existencia de elementos comunes a los dos modelos y el hecho de que “el espíritu de ambos se acerca más a la elegancia y el lujo helenístico que a la austeridad (¿?) itálico-romana” (Ibid: 273)

8. Casas de la Exedra, de los Pájaros, de Neptuno y de las Tabernas.

9. Casas del Patio Rodio, de Hylas, de la Cañada Honda, de Venus y la excavada por Demetrio de los Ríos.

10. Nos referimos a la aberrante mención de la “Casa del patio de Rodio” en la página web oficial del Conjunto Arqueológico de Italica (<http://www.juntadeandalucia.es/cultura/museos/CAI/>).

11. Sólo comentaremos que en nuestra opinión un análisis simplemente somero de lo expuesto por Corzo y otros autores revela la inexactitud de sus premisas. Ver al respecto las, como siempre, atinadísimas observaciones de P. Gros (2006: 182) para quien estas categorías son artificiales puesto que en ambos casos se trata del esquema de la casa de peristilo. Las variaciones serían más funcionales que tipológicas.

existían peristilos rodios pero hemos de tener muy presente que únicamente cuando se disponga de planos detallados y que cumplan todos los requisitos científicos exigibles, tendremos una total certeza. Es precisamente ésta una de las principales lagunas en nuestro conocimiento sobre las viviendas de Itálica lo que se hace especialmente grave en un estudio de elementos arquitectónicos como es el que nos ocupa.

Dejando aparte esta importante salvedad, y continuando nuestro discurso, debemos comenzar *ab ovo*, por citar a Horacio. ¿Cuál es el origen del término “peristilo rodio”? ¿Aparece citado en las fuentes clásicas o es un neologismo?

El vocablo “peristilo rodio”<sup>12</sup>, usado en la terminología sobre la arquitectura doméstica clásica, aparece por primera y única vez en un pasaje del libro VI del *De architectura* de Vitruvio:

***“Coniunguntur autem bis domus ampliores habentes lautiora peristylia, in quibus pares sunt quattuor porticus altitudinibus aut una, quae ad meridiem spectat, excelsioribus columnis constituitur. Id autem peristylum, quod unam altiorem habet porticum, rhodiacum dicitur. Habent autem eae domus uestibula egregia et ianuas proprias cum dignitate porticusque peristyliorum albariis et tectoriis et ex intestino opera, lacunariis ornatas, et, in porticibus, quae ad septentrionem spectant, triclinia cyzicena et pinacothecas, ad orientem autem bybliothecas, exbedras ad occidentem, ad meridiem vero spectantes oecos quadratos ita ampla magnitudine uti faciliter in eo quattuor tricliniis stratis ministrationum iudorumque operis locus possit esse spatiosus.”*** (Vit. 6, 7,3)<sup>13</sup>.

Como vemos el concepto de un peristilo uno de cuyos pórticos es más alto que los otros aparece recogido en la literatura clásica que ha llegado a nuestros días si bien es Vitruvio el único autor que lo menciona y que además lo dota de un calificativo preciso, rodio. Más adelante nos ocuparemos de este pasaje vitruviano en lo que respecta a su importancia en el estudio de la arquitectura doméstica clásica y en lo que atañe a su contexto histórico-cultural.

12. Creemos que ya ha llegado el momento de dejar de utilizar la expresión “patio rodio”.

13. Seguimos aquí la magnífica edición (con traducción y comentario) de L. Callebat para Les Belles lettres (Paris, 2004). Sólo existen variantes manuscritas con respecto a “*quadratos ita ampla*” que otra familia recoge como “*quadrata (b)ostia*”. Las negritas son nuestras. Puede también consultarse con provecho la edición y traducción italiana editada por Einaudi

bajo la dirección de P. Gros (Turín, 1997). Desgraciadamente, en español no contamos con una edición aunque sólo sea correcta del texto. En cuanto a traducciones, también dejan mucho que desear, un problema que parece estar en vías de solución gracias a la edición (Introducción, traducción y notas de Francisco Manzanero Cano) recientemente publicada en la Biblioteca Clásica de Gredos que, desafortunadamente, sólo alcanza por ahora hasta el libro V.

Una vez aclarada la cuestión de la procedencia del término y su significado, creemos oportuno describir y analizar los ejemplos de peristilos rodios conocidos hasta el momento para, posteriormente, estar en disposición de dotar de su verdadero sentido a esta particular forma de organizar un espacio tan importante en la arquitectura doméstica clásica y, sobre todo, poder explicar su presencia en Itálica.

### El peristilo rodio en el Mediterráneo clásico

En este apartado hemos recogido de manera creemos que sistemática, todos (o casi todos) los ejemplos conocidos de peristilos rodios en el mundo clásico<sup>14</sup>. En aras de ofrecer un discurso más claro sobre el origen y evolución de este singular elemento, nos ha parecido más adecuado presentar el corpus en sentido cronológico.

Se impone aquí una aclaración metodológica y hermenéutica: ¿Cómo identificar un peristilo rodio? En casos como Pompeya o, en menor medida, Delos, donde el estado de conservación permite documentar de manera indiscutible el alzado de los edificios, la certeza es elevada. En otros lugares los argumentos se reducen fundamentalmente a tres, a veces combinados:

1. Las columnas de uno de los pórticos son más gruesas, a partir de las dimensiones de las basas o fustes, por lo que lógicamente habría que pensar que eran más altas si bien en ocasiones cabría admitir explicaciones estructurales como se ha aducido para el palacio de Ai Khanoum (vid. infra)
2. Uno de los pórticos es más profundo<sup>15</sup>. Este argumento es menos concluyente ya que no es posible establecer una relación directa entre la dimensión horizontal y la vertical. Podemos mencionar el caso de la “villa” helenística<sup>16</sup> de Kastro-Tigani en Samos. Allí el pórtico norte del peristilo septentrional es más profundo (6,50 m. por 5.00 y 4.50 m. respectivamente) y sus columnas diferentes en lo que respecta a las estrías de la parte superior (Griffin Kutbay, 1991: 82 y 90) pero, en lo que sabemos, ningún investigador ha deducido que estemos ante un peristilo rodio (¿tal vez lo sea?). Igualmente se podía traer a colación la Maison au péristyle rhodien de Aix-en-Provence donde el pórtico más alto es el menos profundo.

14. Tanto P. Mingazzini (1966: 71) como W. Ehrhardt (2005: 264-266) elaboraron un catálogo sucinto siendo más completo este último, por razones cronológicas y por su mayor aparato crítico.

15. Recordemos que el propio Vitruvio (6, 3, 7) señala que en los peristilos *columnae tam altae quam porticus latae fuerint* (vid. el comentario de Corso, 1997: 929 n. 135)

16. El edificio se fecha en el s. II a. C. pero en opinión de Griffin Kutbay tal vez el peristilo norte fue construido en época romana (Griffin Kutbay, 1991: 90).

3. Finalmente la existencia de elementos arquitectónicos como semicolumnas o pilares adosados a las columnas de los pórticos, o la presencia de basas dobles o cordiformes podrían ser un indicio de pórticos de diferente altura puesto que tales rasgos podrían ser respuestas al problema que plantean esas diferencias sobre todo en los ángulos.

En ambos casos existiría siempre una duda y es saber si en uno de los lados del peristilo había no un piso sino dos, lo que explicaría las características estructurales mencionadas. Un ejemplo sería la Casa de Dionisos en Pella, la capital de Macedonia, donde el pórtico norte de uno de los peristilos es más profundo e incluso presenta el aspecto de una *pastas* monumentalizada pero existen datos suficientes para aseverar que soportaba un segundo piso (p. e. Griffin Kutbay, 1991: 75-76; reconstrucción en Winter, 2006 fig. 353) lo que parece ocurrir igualmente en la Casa del rapto de Helena, en la misma ciudad (Ibid.: fig.352) sin que este caso se observen variaciones en planta.

## 1. LA ÉPOCA HELENÍSTICA (SS. IV-II A. C.)

### **¿Alejandría del Oxus<sup>17</sup>?/Eucratidia (Ai Khanoum, Afghanistan). Palacio. (Fig. 2)**

La ciudad es posiblemente una colonia seleúcida establecida en Bactria en torno a finales del s. IV o comienzos del s. III a. C. y con una función esencialmente militar pero a la vez importante centro comercial (Rapin, 1990: 331). Se trata de una gran ciudad greco-bactria en la que se mezclan componentes culturales y artísticos griegos y “locales” pero que presenta elementos tan característicos como un *beroon*, un mausoleo cerca del palacio, un teatro o un gigantesco gimnasio de 100x100 m. si bien en la edificación predomina el empleo de los adobes secados al sol, una técnica de evidente factura oriental.

Nos interesa el gran palacio<sup>18</sup>, de casi 85.000 m<sup>2</sup>, al parecer construido para el gobernador de la ciudad (pero vid. Held, 2002) y que luego fue engrandecido por los dinastas locales que ya a mediados del s. III se hicieron con el control de la misma, tal vez Eucratides I (170-146 a. C.) (Rapin, 1990: 335-336; Nielsen, 1994: 124-125), poco después de cuya muerte la ciudad fue arrasada.

Merece la pena destacar también la posición del palacio que por sus dimensiones y su posición dominaba el resto de la ciudad, un rasgo común en

17. No está claro si este lugar puede identificarse con la Alejandría mencionada por las fuentes en esta zona (Bernard, 1994: 124). Rapin (1990: 331) opina que “su nombre griego permanece desconocido”. Como hemos comentado resulta poco probable que se trate de una

fundación directa de Alejandro y más bien habría que pensar en Seleuco I y como fecha en torno a 300 a. C. (Bernard, 1994: 124; Held, 2002: 237)

18. Held (2002: 240) señala que en la ciudad están presentes elementos típicos de las *basileia* helenísticas.

la arquitectura palacial helenística (vid. Grassigli, 2007). Al igual que ocurre en Pella en Ai Khanoum el conjunto palatino mantiene una estrecha relación con los edificios públicos de la ciudad lo que podría considerarse un claro indicio de ocupación de dichos espacios por parte del monarca (Ibid: 57).

Al palacio, que tiene una orientación distinta a la del resto de la ciudad, se accedía por una gran avenida que conducía desde un *propylon* de tipo persa hasta alcanzar otro de menor tamaño tras el cual se extiende un gran peristilo de 136x108 m. y 118 columnas, con capiteles corintios pero basas persas, que existía ya en la primera fase del palacio (Rapin, 1990: 333), de finales del s. IV o comienzos del s. III a. C. El pórtico meridional, que se abre hacia el Noreste, presenta las columnas más gruesas que las de los otros tres lo que ha llevado

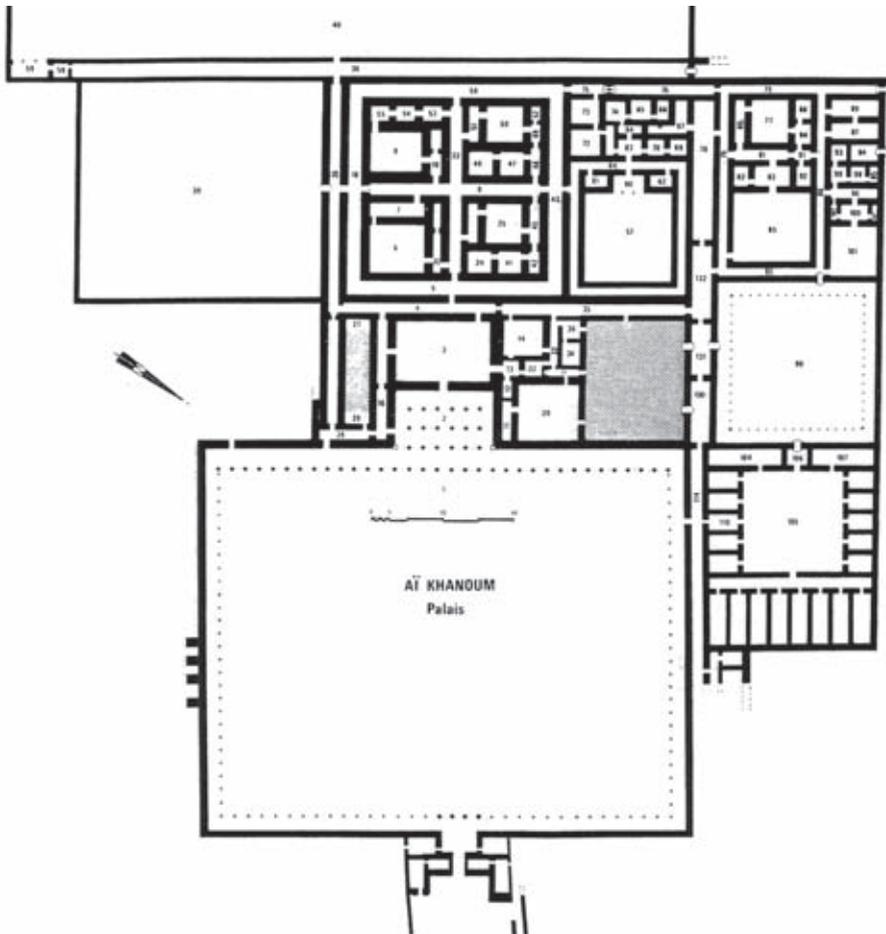


Figura 2: Ai Khanoum. Palacio. Planta (de Bernard, 1981)

a identificarlo como un peristilo rodio interpretando que ese pórtico era más alto que los otros<sup>19</sup> llegando tal vez a alcanzar la altura de las columnas corintias de la sala hipóstila que se abre detrás (Nielsen, 1994: 125). Ya Bernard (1981: 114) señalaba que ese pórtico se encuentra en el lado sur del peristilo, donde se localizan todos los edificios administrativos y residenciales mientras que los edificios de servicio (tesorería y almacenes), se ubican al Este y al Oeste, es decir, permite el acceso hacia la zona noble del palacio. Además, el papel preeminente de este pórtico, se ve enfatizado por el hecho que en él se abre un vestíbulo monumental con tres filas de columnas corintias, un vestíbulo que, a juzgar por la descripción del famoso *thalamegos* de Tolomeo IV, se denominaba *prostas*<sup>20</sup> (Nielsen, 1994: 20), y desde allí se podía entrar en el que posiblemente era el espacio más grande e importante de un palacio helenístico (Ibid.: 19), la principal sala de audiencia<sup>21</sup> (*cbrematistikon pylon*) según un esquema bien conocido y documentado y que parece inspirarse en modelos aqueménidas.

Este peristilo, como recuerda Nielsen (1994: 125) es el ejemplo conocido más antiguo de peristilo rodio siendo de destacar que para esta autora “a pesar de su nombre, bien se puede sospechar que este tipo de peristilo se originó en la arquitectura persa, donde fue particularmente un rasgo de los patios delanteros. En Ai Khanoum pueden haber elegido elevar las columnas a lo largo del lado sur, por la razón que la sala hipóstila estaba completamente abierta hacia el pórtico, y crear una conexión efectiva con un pórtico más bajo habría presentado dificultades estéticas”.

En este sentido, hay que mencionar que en la investigación sobre el palacio se patentiza una clara divergencia entre quienes conceden un mayor peso a los elementos de filiación greco-helenísticos y aquellos que, por el contrario, subrayan el peso de las tradiciones locales.

Para P. Bernard (1994: 126) el palacio tiene fuertes afinidades con los ejemplos babilonios y persas<sup>22</sup> como sería el caso del gran patio delantero columnado o la sala hipóstila pero también existe una inspiración general de concepciones helenísticas (Bernard, 1967: 78). Como contraposición a los elementos culturales

**19.** Hemos de señalar que A. W. Lawrence no está de acuerdo con la interpretación del peristilo y comenta: “Sin embargo, dado que el vuelo del tejado de esta columnata era más profundo que lo que correspondía, estas columnas deben haber soportado casi dos veces la tensión impuesta sobre las otras y sólo por esta razón pueden haber necesitado todo el grosor extra”, es decir, pese a ser más gruesas no serían más altas, por lo tanto no sería un peristilo rodio en sentido estricto.

**20.** Recordemos que Vitruvio (6, 5, 2) nos habla de los *vestibula regalia alta* en su descripción de las casas romanas de la élite.

**21.** Hay que tener en cuenta que en ocasión de audiencias muy numerosas éstas se podían celebrar en explanadas o patios delanteros y en Alejandría directamente en el *aule* (patio) del denominado *megiston perystilon* que, tal vez, se constituía como un patio delantero o entrada de la fachada palacial y así de la sala de audiencia (Nielsen, 1994: 20).

**22.** Como apostilla el propio Bernard, para los arquitectos griegos el palacio “respondía a una concepción arquitectónica extraña a su tradición nacional”.

griegos, habla de una “arquitectura de grandes constructores que, detrás de una decoración exterior de columnas y antefijas a la manera griega, reestructura los espacios internos según tradición enteramente nueva, animada por un espíritu de severa monumentalidad que ciertamente es en gran medida deudor de las comparaciones con la arquitectura local” (Bernard: 1994: 131). Rapin (1990: 336) es de la opinión de que las excepcionales dimensiones del palacio en su última fase reflejan el contexto histórico y económico de la ciudad y que su planta “no parece seguir ningún modelo occidental” evocando tradiciones orientales en diversos elementos<sup>23</sup>. Si bien no se conocen modelos locales pre-helenísticos se encuentran fuertes paralelos con palacios aqueménidas que, a su vez, están influenciados por complejos neo-babilonios. Si embargo, al mismo tiempo los arquitectos que utilizaban técnicas constructivas locales introdujeron lujos típicamente griegos como los baños –y mosaicos de cantos rodados– y “su entusiasmo en dotar de un cierto aroma griego al edificio básicamente oriental se refleja además en los pórticos griegos y las tejas y antefijas griegas” (Ibid.: 337). Edificios como el palacio y el arsenal demostrarían que los conquistadores griegos impusieron su control sin destruir las tradiciones locales si bien existen monumentos (el gimnasio y el teatro) de concepción puramente griega<sup>24</sup>. Empero, el propio Rapin comenta que el más sorprendente rasgo de la ciudad “es la fidelidad a su origen helenístico, sutilmente entrelazada con ciertas influencias orientales” (Ibid: 341).

En su análisis de la ciudad Coppa (1981: 747-748) encuentra elementos de lo que él llama “patrimonio urbanístico helenístico” por ejemplo en las zonificaciones internas y señala otros cuatro rasgos igualmente relacionables con la *koiné* helenística entre los cuales los propileos de ingreso al gran patio del palacio, “verdadero centro urbano” semejante a un ágora pero no en el nivel funcional. Sin embargo, igualmente detecta elementos aqueménidas, como el vestíbulo con columnas, y de la tradición mesopotámica anterior tal que los amplios espacios libres que no penetran en el interior de los bloques (Ibid: 750). Más interesante nos parece que considere (Ibid.) precisamente la existencia del peristilo rodio, junto con los capiteles corintios de los *propyla* y la identidad griega de “las maestranzas y las ejecuciones” como elementos que dirigirían erróneamente el análisis y la interpretación del conjunto hacia el mundo griego.

23. Entre ellos cita la combinación de grandes patios y unidades administrativas, económicas y residenciales fuertemente conectadas.

24. Bernard (1994: 131) llega a hablar de un vínculo “tenaz y debido a una voluntad precisa, con la lengua y los valores de la ética y la cultura intelectual griega” que se manifiesta en edificios como el gimnasio, el teatro y en la documentación

epigráfica y papirológica. Rapin (1990: 340) aporta un dato que nos parece relevante y es el hecho de que la mayor parte del *instrumentum domesticum* “corresponde a formas y técnicas helenísticas” (vid. tb. Bernard, 1994: 129). Tradiciones helénicas se observan también en la literatura, los objetos de la vida cotidiana y las artes mayores, como la escultura.

Esta tendencia sería equivocada puesto que olvidaría los elementos de tradición local que proporcionan esquemas de conjunto susceptibles de modernizar formalmente la propia cultura helenística.

Nielsen (1994: 125 vid tb. 1996: 211) comenta que “la impresión general es la de un diseño oriental, mientras que los elementos arquitectónicos y la decoración parecen ser predominantemente griegos, y estas características se enfatizaron aún más con el cambio de estatus”, es decir, cuando el palacio fue corte de los reyes grecobactrianos. Según Nielsen (1994: 127-129) el estudio de los palacios seleúcidas revela una tradición múltiple en la que los elementos grecomacedonios “principalmente están confinados a los aspectos externos, decorativos, estéticos y formales, mientras que la función y el contenido son básicamente orientales” entendiéndose como tal rasgos babilónico/mesopotámicos, siriomeridionales y aqueménidas<sup>25</sup>. Los palacios representaban a la élite pero las casas de las clases inferiores incluso ofrecen menos testimonio de la presencia griega (vid. tb. Coppa 1981: 752-754).

Por su parte, Lawrence (1996: 156) señala que en la arquitectura de la ciudad se emplearon en general métodos de construcción orientales más que griegos pero “este tipo de construcción no-Griego es usado para producir edificios que son distintivamente griegos en forma y función”.

En opinión de Grassigli (2007: 57-58) en el edificio se unen elementos de la tradición oriental, sobre todo mesopotámica, y otros típicos de la arquitectura griega. Entre los primeros menciona precisamente el gran peristilo, al que califica de enorme plaza descubierta, que sería el marco arquitectónico de las apariciones del rey, o la existencia de ejes ortogonales en las ampliaciones del palacio hacia el SO pero que parte de los nuevos sectores tengan como elemento organizador un peristilo sería una tradición griega.

Para concluir, el palacio de Aï Khanoum, y todo el conjunto urbano, es un testimonio complejo pero a la par enormemente valioso de la difusión de la cultura formal griega en Oriente y de los influjos que allí recibió y que, sin duda, enriquecieron numerosos aspectos de la misma en un viaje de ida y vuelta fluido y continuo. Ahora bien, el que no pueda negarse la fuerte impronta “local” u “oriental” en el edificio no supone, a nuestro entender, que se pueda considerar el peristilo rodio como incluíble en esta última. Pese a la opinión de Nielsen, creemos que si bien la disposición de un patio de entrada precedido de un pórtico y desde el que se accede a una sala hipóstila parece venir de un modelo aqueménida, ella misma señala la impronta griega en los aspectos formales y “externos” y parece olvidar la existencia de vestíbulos y pórticos –*prostas* y *pastas* o como queramos denominarlos- en las casas griegas de época

25. Según Nielsen (1996: 211) alrededor del palacio es posible que existiera un gran parque, es decir, un *paradeisos*.

clásica precediendo las partes más importantes de la casa. Como hemos visto, en las fuentes clásicas el vestíbulo de entrada a los palacios helenísticos es denominado precisamente *prostas*. Por todo ello, pensamos que la presencia de este tipo de patio porticado en el palacio es uno de los síntomas más evidentes de la influencia griega<sup>26</sup>.

### Demetrias. Anaktoron<sup>27</sup> (Figura 3)

La ciudad helenística de Demetrias, situada en Tesalia, fue fundada por Demetrio Polorcetes, de quien tomó su nombre, para controlar la región por medio de un sinecismo entre 294 y 288 a. C., posiblemente en 293/2 a. C. Se convirtió en el principal puerto militar de los antigónidas<sup>28</sup> y recibió un fuerte impulso económico por parte de los monarcas macedonios lo que la convirtió en un importante puerto y centro de comercio. Fue afectada por la convulsa situación bélica del s. II a. C. sobre todo por las derrotas macedonias de Cinoscefalos y principalmente Pidna, tras la cual Macedonia pasó al control de Roma terminando así la época de prosperidad de la ciudad. Durante el s. I a. C. Demetrias decayó lentamente si bien continuó siendo la ciudad más importante de la Tesalia meridional.

El anaktoron de Demetrias es un gran edificio que domina el ágora de la ciudad, estructurado en torno a varios patios. El área mejor preservada es la septentrional (Figura 3 A) que se presenta como un *tetrapyrigion* con torres en las esquinas que tal vez servían de miradores (*diateai*) y en principio parecería que se organiza en torno a un peristilo rodio, de 27 m. de lado, siendo el pórtico norte el más profundo y alto<sup>29</sup>, y con dos pisos en todos los lados menos precisamente el septentrional (Nielsen, 1994: 93); las habitaciones más importantes deberían de disponerse en el lado privilegiado pero desgraciadamente es el peor conservado<sup>30</sup>. Sin embargo, las más recientes investigaciones (Marzolff, 1996)

26. Además, no todos los autores coinciden con Nielsen, por ejemplo Bernard (1967: 78) cree que este pórtico "a la moda rodia es otro rasgo típicamente helenístico de este patio" citando varios ejemplos (Mileto, Priene, Delos) que describiremos más adelante.

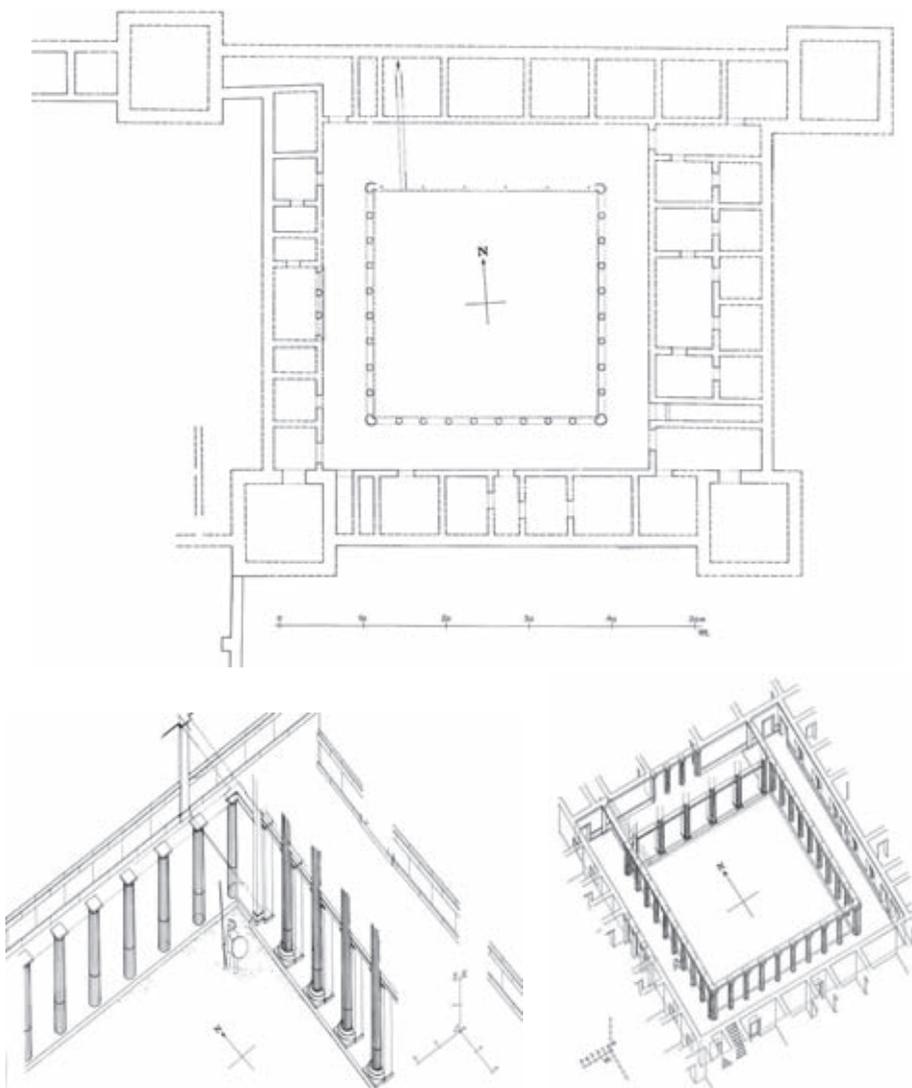
27. *Anaktoron* es una palabra griega que puede significar palacio y que deriva de *anax* (griego micénico *wanax*) como *basileion* deriva de *basileus*. Recordemos que el elemento central del *Telesterion* de Eleusis, el *adyton*, heredero del antiguo santuario micénico, era también llamado *anaktoron* o *megaron*.

28. Polibio (18, 11, 5-6) comenta que Filipo V había dicho que Calcis, Corinto y Demetrias eran las "cadenas de Grecia".

29. La profundidad es de 6.85 m. frente a los 5.20 m. de los pórticos este y oeste y los 5.45 m. del meridional. No se conoce el número exacto de columnas de este pórtico, los otros tres presentan diez columnas dóricas cada uno. El estilóbato de ese pórtico presenta una cimentación diferente en lo que respecta a la edificación y se elevaba 17

cm. por encima del nivel del patio, además las losas sobre las que descansaban las columnas miden 1.25 x 1.50 m. en el pórtico norte y 1.10 x 1.25 m. en los otros tres a excepción de las esquinas donde miden 1.35 m. de lado (Griffin Kutbay, 1991: 62). La parte inferior de las columnas de los ángulos es de tipo cordiforme con dos semicolumnas adosadas a pilares a su vez con un cuarto de columna. Es interesante señalar que existen paralelos en Alejandría (p.e. Griffin Kutbay, 1991: 254 n. 58) y en zonas próximas, como Tolemaida o Cirene. Más adelante analizaremos estas semejanzas.

30. Nielsen (1994: 229 n. 198) indica que la existencia de un canal podría ser indicio de una sala de banquetes, tal vez según el modelo del palacio de Pella donde en el Peristilo I se observa un esquema conformado por una sala de audiencias central flanqueada por dos comedores ceremoniales. Si la sala de audiencia no se disponía en la crujía septentrional tal vez se localice en el ala este, en la crujía conectada con el peristilo, aunque tal vez se trate de un "*pastas-corridor*" (Ibid. 94).



**Figura 3:** Demetrias. A) Anaktoron. Planta B) Anti-anaktoron. Ángulo nororiental del peristilo. C) Anaktoron. Peristilo. (de Marzloff, 1996)

revelan la existencia de al menos tres fases, el proto-anaktoron, en el que tal vez se empleó ya un peristilo rodio si bien no existe seguridad (Marzloff, 1996: 155 n.14), el anti-anaktoron y el anaktoron propiamente dicho, las dos últimas sí concebidas con un peristilo rodio.

En el peristilo del anti-anaktoron (Figura 3 B) (Marzloff, 1996: 154-155) se emplearon elementos de la fase anterior y surgió como novedad el peristilo rodio en una fase

de finales del s. III a. C.<sup>31</sup>. Se organizaba con dos órdenes diferentes en cuanto a dimensiones y estilo puesto que el situado al Este, el más alto, probablemente era jónico y presentaba semicolumnas hacia el patio, prolongadas hasta el posible piso superior, y pilares detrás, que soportaban un arquitrabe dispuesto a menor altura que los arquitrabes de los pórticos menores<sup>32</sup>, de orden dórico. En los ángulos se disponía un sistema de semicolumnas con dos pilares pero no para solventar el problema de la unión de pórticos de diferente altura, como hemos visto (nota anterior). Los muros de adobe estarían estucados y decorados con imitaciones de mármol.

Si analizamos la fase del anaktorion (*Fig. 3 C*) (Marzolff, 1996: 158), el complejo fue agrandado y se repitió, pero a una mayor escala, el esquema del peristilo rodio pero con el pórtico más alto en el lado norte, y al parecer con estructura plana, y de nuevo un orden colosal de pilares y semicolumnas jónicas<sup>33</sup>. En los otros pórticos existiría un orden dórico siendo de destacar el pilar de esquina que resolvería el conocido problema que se plantea con el orden dórico y que para Marzolff estaría inspirado en modelos del Asia Menor occidental.

Diversos autores (Griffin Kutbay, 1991: 72; Nielsen, 1994: 93) han señalado la existencia de paralelos entre este edificio y los palacios de Vergina y Pella<sup>34</sup>, lo que no tiene nada de extraño debido a la proximidad geográfica e incluso cultural e histórica; parece lógico suponer que Filipo V buscó la inspiración en los palacios de sus “antecesores”. En este sentido podemos señalar por ejemplo su situación en el interior del tejido urbano pero dominando el ágora sagrada, donde estaba el templo de Artemis Iolkia, y su conexión visual con el teatro, esquemas presentes ya en el propio momento de creación de la arquitectura palatina macedónica como se observa en los palacios de Aigai/Vergina o Pella (Grassigli, 2007: 56-57, 59-60 y 64-65). De esta manera, los palacios helenísticos si bien pueden estar “anclados” en la malla urbana, emergen de ésta distanciándose de la misma por sus dimensiones, como en Aï Khanoum, o su localización preeminente lo que evitaría cualquier confusión con las viviendas privadas por muy lujosas que sean (Ibid: 65)

Según parece, después de la derrota macedonia en Pidna (168 a. C.) el edificio fue abandonado.

**31.** Tradicionalmente se ha pensado que el palacio de Demetrias fue construido por Filipo V sobre los restos de un edificio anterior para servir de residencia para los reyes macedonios (Estrabón nos informa de que la ciudad fue la sede de los gobernantes durante mucho tiempo, lo que confirman Livio y Diodoro Siculo). Tal vez el palacio de Filipo sea el anti-anaktorion y la fase del anaktorion una reforma del mismo.

**32.** Según las reconstrucciones de Marzolf, los arquitrabes de los pórticos menores se prolongaban hasta el muro trasero.

**33.** Siempre a partir de la reconstrucción propuesta, en este caso los arquitrabes de los pórticos menores parece

que sí alcanzarían la misma altura que las pilastras adosadas a las semicolumnas del pórtico septentrional y girarían en el ángulo, al lado del cual se dispone un soporte con dos pilares adosados, el más alto de los cuales se prolonga hacia arriba de manera similar a lo que se supone para las semicolumnas.

**34.** Debemos recordar que H. Lauter era de la opinión que el pórtico norte del peristilo II del palacio de Pella sería más elevado, es decir, rodio (Lauter, 1999: 130) pero se trata de una interpretación que habría que rechazar a raíz de los trabajos de Hoepfner (1996: 29 y n. 114) como señala Ehrhardt (2005: 265).

## Mileto. Gimnasio helenístico y “Edificio al Oeste del Templo de Atenea”

Mileto fue una de las más importantes ciudades de Jonia estando ya ocupada desde época micénica y alcanzando un gran esplendor en la época arcaica. No menor fue la importancia que tuvo en época helenística y romana como testimonian las numerosas y espléndidas construcciones de la ciudad, caracterizada igualmente por su urbanismo regular que algunas fuentes atribuían a uno de sus más famosos hijos, Hipodamo.

En la ciudad de Mileto existían al parecer varias<sup>35</sup> palestras y gimnasios helenísticos<sup>36</sup> entre los que nos interesa el localizado en la zona que desde el s. II a. C. fue el centro de la ciudad. Situado al sur del Delfnión, en la amplia avenida que llevaba hacia el Puerto desde la denominada Ágora meridional (Winter, 2006: 125,) en planta (*Figura 4 B*) se desarrolla con un propylon de entrada, un espacio abierto de aproximadamente 35,04 x 19, 42 m. con columnatas en los cuatro lados y una serie de habitaciones en el extremo norte. El conjunto, caracterizado por una estricta axialidad<sup>37</sup>, se configura como un peristilo rodio<sup>38</sup> (*Figura 4 A*) con el pórtico norte más profundo, con dos pilares en las esquinas<sup>39</sup> y seis columnas jónicas más gruesas y altas (6, 70 m.<sup>40</sup>) que las dóricas de los otros tres pórticos (3, 60 m.)<sup>41</sup>. Sólo existen habitaciones en el lado norte del peristilo.

En ocasiones este complejo aparece denominado como “gimnasio de Eudemos”, ciudadano de Mileto mencionado en una inscripción datada en 200-199 si bien Delorme (1960: 132-33) opina, aunque con dudas, que hay que ponerlo en relación con el reinado de Eumenes II de Pérgamo (197-159 a. C.)<sup>42</sup> y que tal vez podría fecharse hacia el 166 a. C. si bien se pudo planificar unos años

**35.** Delorme (1960: 126) señala al menos tres fechados en los ss. III-II a. C. tal vez destinados a los *neoi*, la *gerousia* o los *pateres*, y por último a los ciudadanos, sin contar la palestra de los niños (Ibid.: 129). Quizá el gimnasio helenístico que estamos comentando podría ser el segundo (Delorme, 1960: 133 n. 1)

**36.** La obra básica sobre estos edificios, y sobre el que aquí comentamos, sigue siendo Armin von Gerkan, Fritz Krischen, Friedrich Drexel: *Thermen und Palaestren*. (Milet - Ergebnisse der Ausgrabungen und Untersuchungen Band I, 9). Berlín, 1928.

**37.** Akurgal (1983: 28) considera el gimnasio de Mileto como uno de los primeros intentos de conseguir una planta axial en una tradición que conecta con la figura y obras del arquitecto Hermógenes.

**38.** Delorme recuerda que es el único ejemplo conocido de gimnasio con peristilo rodio (Delorme, 1962: 392), si bien en un *addendum* (Ibid.: 508) recoge las noticias preliminares del gimnasio de Salamina de Chipre. Igualmente comenta que ese rasgo, junto con otros, hacen destacar al edificio de Mileto sobre los demás (Ibid.: 402).

**39.** A estos pilares les corresponden en los muros de cierre dos pilastras que, a su vez, tienen su contrapartida al exterior del edificio. Tal vez sean los elementos destinados a soportar el arquitrabe del pórtico septentrional que no sólo es más alto y profundo sino que también debe aguantar las cargas de las habitaciones que se abren a él.

**40.** Delorme menciona dos alturas diferentes para las columnas, la mencionada (Delorme, 1960: 131) y otra de 7, 25 m. (Ibid.: 392), tal vez en este último caso se refiera a la altura total con el capitel, de no ser así no entendemos la discrepancia.

**41.** Estos pórticos tienen 16 columnas, sin contar los pilares, en los lados este y oeste, y 10 en el pórtico sur de dimensiones variadas puesto que las cuatro columnas centrales son más gruesas en consonancia con el propileo de entrada. Las columnas de los ángulos entre estos tres pórticos son cordiformes.

**42.** En un decreto de alrededor 166 a. C. , que regula la celebración de una fiesta en honor del rey, se menciona una comisión de dos miembros encargados de la construcción de un gimnasio (Delorme, 1960: 126).

antes. Según Winter (2006: 125) los detalles arquitectónicos se considera que pueden datarse “alrededor de una generación antes en fecha que la de la sala del consejo que fue construido ca. 170”. Para Akurgal (1983: 213) la comparación con otros edificios en ciudades como Pérgamo, Priene o Magnesia así como el análisis de algunos elementos decorativos apunta a una fecha del s. II a. C.

El gimnasio de Mileto forma parte, junto con los de lugares como Delfos, Sición, Olimpia, Pérgamo, Priene, Anfípolis y Delos, de un grupo de complejos que ilustran perfectamente el esquema de los gimnasios helenísticos con unas cronologías que se extienden desde finales del s. IV al s. II a. C. Delorme (1960: 308-18, 409-417) acuñó el término de “tipo panhelénico” para los más grandes (Olimpia y Pérgamo sobre todo) mientras que el gimnasio de Mileto, como el de Delos o Priene, se englobaría en el tipo “municipal”, usualmente con un patio más pequeño, destinados a una ciudad y su área circundante. Debe tenerse en cuenta la dificultad de establecer calificaciones tan cerradas si bien pueden ser útiles por mera conveniencia, como señala Yegul (1992: 426 n. 33) al recordar que no existe una demarcación nítida y muchos ejemplos ocupan una posición intermedia entre uno y otro tipo.

Debemos también mencionar que en la ciudad de Mileto existía otro edificio, menos conocido, con peristilo rodio, localizado al Oeste del templo de Atenea (vid. Delorme, 1960: 130-131 y Fig. 32 en Pl. XVII). Su planta<sup>43</sup> es parecida a la del gimnasio helenístico aunque en este caso el pórtico mayor se extiende de lado a lado<sup>44</sup>, a manera de *pastás*, y existe en el centro del patio un edificio con pórtico delantero a manera de *naiskos* o *sacellum* y que podría ser un templete funerario a semejanza de lo que parece ocurrir en otra construcción de Mileto que se ubica entre las Termas de Faustina y el ágora meridional<sup>45</sup>. Al parecer, el edificio, que no sería un gimnasio según Delorme, se fecharía en la segunda mitad del s. II a. C.

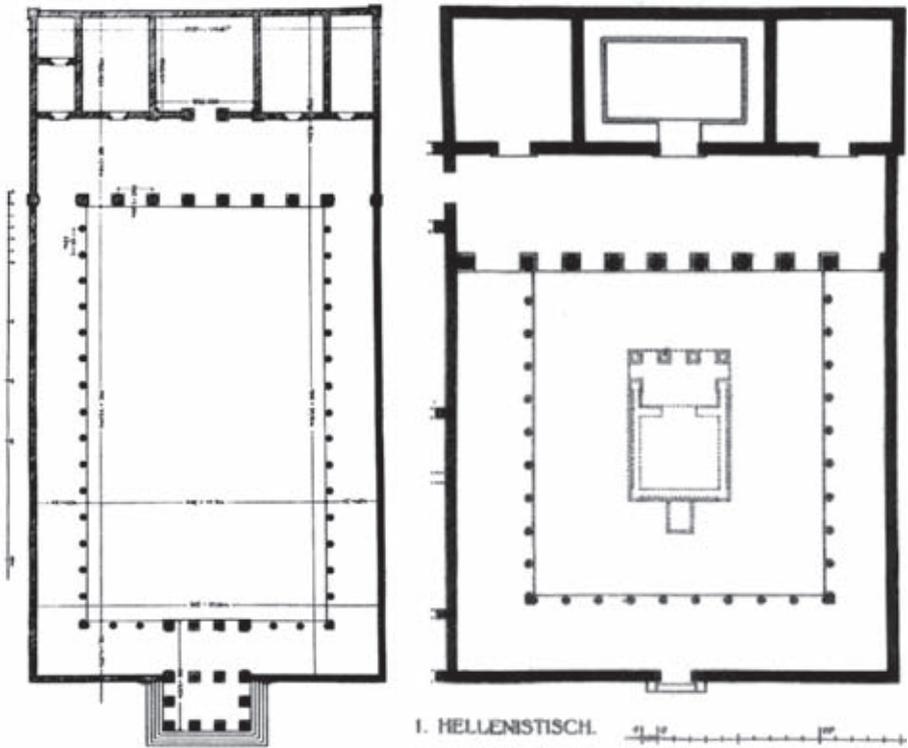
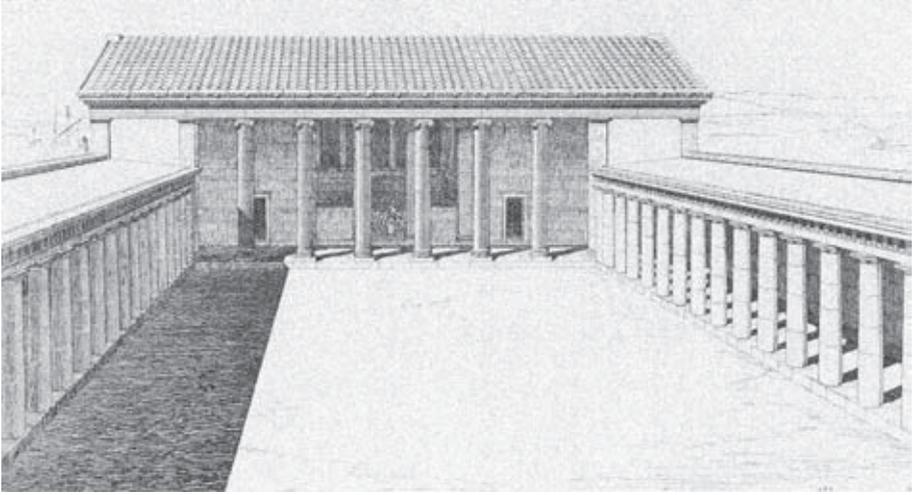
No es necesario recordar aquí la importancia de los gimnasios, y de sus aspectos deportivos y educativos, en la Grecia clásica y helenística. Baste recordar, además de los numerosos ejemplos documentados, los así mismo numerosos testimonios de autores antiguos que señalan entre los elementos fundamentales y necesarios de una ciudad la presencia de gimnasios (vid. Yegul, 1992: 7 y 424 n. 7).

Como Winter (2006: 116-117) recuerda, los elementos básicos de un lugar de entrenamiento y práctica deportivas fueron una pista de carreras o de prácticas *-dromos-* y un espacio abierto donde practicar *-palaistra-*.

43. Las dimensiones del patio son de 20,05 x 18, 68 m.

44. Como en el gimnasio helenístico los otros pórticos son únicamente galerías con pórticos dóricos. Sólo existen habitaciones en el pórtico norte, que es de orden jónico.

45. Mingazzini (1966: 145) comenta que se conocen benefactores enterrados en los propios gimnasios y que en este segundo caso el pequeño edificio del patio estaría dedicado a su culto funerario.



**Figura 4:** Miletus A) Gimnasio helenístico. Reconstrucción del pórtico norte (de Yegul, 1992). B) Gimnasio helenístico. Planta (de Delorme, 1960). C) Edificio al Oeste del templo de Atenea (de Delorme, 1960)

Ahorabien, si la palestra es un elemento fundamental de los gimnasios<sup>46</sup>, no siempre estaba rodeada de columnas sino que en ocasiones se trata de recintos murados, es decir, *periboloi*, y no de auténticos *peristyla*. En este sentido la cuestión clave, en relación con este estudio, es establecer el periodo en el que los patios con columnas reemplazaron a los *periboloi* y dónde se encontraron los modelos para tales patios (Winter, 2006: 118). Parece que las palestras con columnas aparecieron alrededor del tercer cuarto del s. IV a. C. siendo los ejemplos más antiguos conservados, el gimnasio de Delfos, datado en 334 a. C. (Delorme, 1960: 76-80) y el Timolenteion en Siracusa, del último tercio del s. IV a. C. (Winter, 2006: 118). Por su parte, Yegul (1992: 9) señala las crecientes funciones cívicas y educacionales del gimnasio y la evolución de la propia estructura de ciudad como elementos que modificaron el concepto en esa centuria, así el gimnasio abierto y suburbano fue sustituido por un edificio con palestra de cuatro pórticos de tal manera que en la segunda mitad del s. IV a. C. se puede ya hablar de un modelo casi estándar con dos componentes fundamentales, el edificio de peristilo con habitaciones alrededor<sup>47</sup> y campos de deportes y pistas de carreras al exterior<sup>48</sup>. Para Yegul, un verdadero peristilo “parece ser la solución más avanzada para la organización de una palestra”. Lo que sí parece evidente es que este esquema sufrió pocas alteraciones hasta época romana.

De todas formas, en lo que atañe a nuestra investigación, reviste mayor interés, como ya destacó Yegul (1992: 9; tb. Wright, 1992: 156), “la medida en la que un lado de la columnata del peristilo se enfatiza sobre las otras” y que las dos principales soluciones posibles son que un pórtico sea más alto que los otros -“columnata rodia”-, como el caso de Mileto, o con una doble columnata tal que en el Gimnasio Bajo de Priene y la “Palestra de granito” de Delos, una solución arquitectónica recomendada por Vitruvio (5, 11, 1) para protegerse del viento y la lluvia<sup>49</sup>, si bien se detectan otras posibilidades<sup>50</sup>.

46. Como recuerda Winter (2006: 118) la palestra, en su sentido global de “pistas de prácticas rodeadas de habitaciones para vestirse y aprender, y quizás también para lavarse, fue el más distintivo elemento arquitectónico de un *gymnasium complex*; así el significado de la palabra eventualmente se extendió para incluir el complejo completo, como en el relato de Vitruvio”. Por su parte Yegul (1992: 426 n. 28) recuerda la confusa relación terminológica y arquitectónica existente entre ambos términos y concluye “Una palestra es una parte de un gimnasio aunque puede existir sin un gimnasio, pero ningún gimnasio puede estar completo sin una palestra” (vid. Tb. Delorme, 1960: 267-70).

47. A medida que el peristilo se convirtió en un elemento estándar, los patios de las palestras helenísticas llegaron a ocupar una proporción media del 30-40% del conjunto (Winter, 2006: 119).

48. Como recuerda Yegul (Ibid.), estos espacios deportivos suponen un problema más difícil de manejar siendo las soluciones adoptadas amplias y variadas.

49. “*Nunc mihi videtur, tamen non sint italicae consuetudinis palastrarum aedificationes, traditae tamen, explicare et quemadmodum apud Graecos constituentur, monstrare. In palaestris peristylia quadrata sive oblonga ita sint facienda, uti duorum stadiorum babeant ambulationis circuitionem, quod Graeci vocant diaulon, ex quibus tres porticus simplices disponantur, quarta quae ad meridianas regiones est conversa, duplex, uti cum tempestates ventosae sint, non possit aspergo in interiorem partem pervenire.*”

50. Yegul (Ibid.) recoge algunas de éstas basadas fundamentalmente en el hecho de que un ala de la palestra domina a las otras al enfatizar una o más habitaciones, a menudo la central, por una serie de procedimientos: mayor

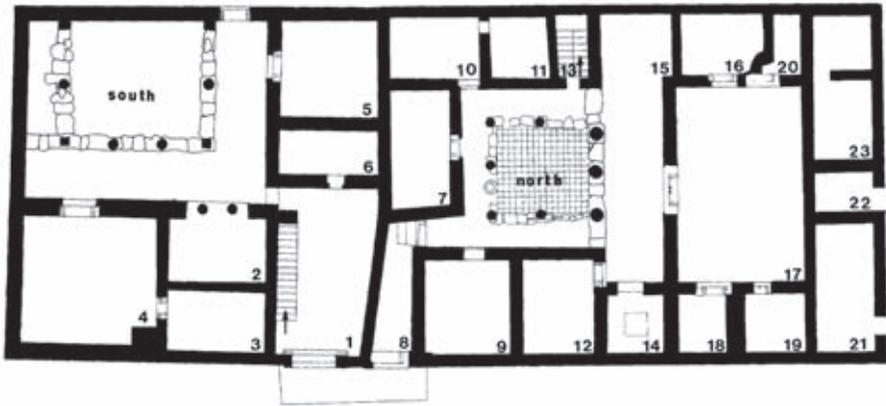


Figura 5: Morgantina. House of the Official. Planta (de Tsakirgis, 1990)

### Morgantina. "House of the Official" (Figura 5)

La ciudad griega de Morgantina se localiza en la parte centro-oriental de Sicilia, en el lugar conocido como Serra Orlando, cerca de la moderna Aidone. Parece ser que el emplazamiento actual se fundó hacia el 450 a. C. sustituyendo uno anterior situado muy cerca, en la acrópolis de Cittadella. La ciudad lógicamente se vio afectada por los conflictos que enfrentaron a las poblaciones "nativas", los cartagineses y las ciudades griegas (y entre éstas) durante la época clásica cayendo finalmente bajo la influencia de Siracusa hasta la Segunda Guerra Púnica. Su periodo de mayor prosperidad se correspondería con el dominio de Hierón II de Siracusa (270-215 a. C.), es decir, el s. III a. C., periodo al que pertenecería la primera fase de la House of the Official. Hierón se convirtió en vasallo de Roma en 263 a. C. y con él la ciudad pasó a formar parte de la esfera de influencia de la República. A la muerte de Hierón, en 215 a. C., Morgantina cambió de bando convirtiéndose en aliada de Cartago pero la ciudad fue destruida por Roma en 211 a. C. y su control cedido a unos *hispani*, posiblemente mercenarios que participaron en las guerras libradas en Sicilia en esa época. Morgantina se vio gravemente afectada por las guerras serviles, sobre todo durante la segunda, y en época de Estrabón, según transmite el geógrafo de Apamea, la ciudad prácticamente había cesado de existir.

La House of the Official<sup>51</sup>, situada en la colina de Trigona (colina oeste), es un ejemplo muy interesante de la conversión de un esquema tipológico bien

tamaño, apertura hacia el patio con una columnata, mayor riqueza decorativa, axialidad a veces conseguida por medio de un ábside o exedra, adelantando o retrocediendo el frente columnado o por la disposición simétrica de las habitaciones que la flanquean. Este tipo de esquemas influiría en el diseño de las termas y gimnasios en época imperial.

51. El nombre de la casa se debe a que sus excavadores pensaban en la existencia de un sector público de gran relevancia e incluso en algún momento se planteó la posibilidad de que fuera algo más que una vivienda privada.

conocido, la denominada casa de *pastas*<sup>52</sup>, en un peristilo<sup>53</sup> en este caso rodio<sup>54</sup>, como ocurre en Priene con el modelo *oikos-prostas*. La fase inicial de la casa se fecha en el s. III a. C.<sup>55</sup> (Tsakirgis, 1985: 123, 210 y 425) y en este momento la vivienda se estructuraba en todo a dos patios<sup>56</sup>, el más septentrional con un pórtico del tipo *pastás*<sup>57</sup> (ya Stillwell, 1963: 167) y el meridional con dos pórticos (norte y este) (Tsakirgis, 1985: 211-212 y 224). La reforma estructural corresponde a la fase posterior a la toma de la ciudad por Roma en 211 a. C., posiblemente en el segundo cuarto del s. II a. C. (Tsakirgis, 1985: 14) y en ella la vivienda fue dividida en dos (Ibid.: 216, 225 y 433) y fue en este momento cuando el patio septentrional fue dotado de un peristilo completo (Ibid.: 218-219 y 434)<sup>58</sup>. Se siguió manteniendo la primacía de la *pastas* de la fase anterior no sólo por sus dimensiones<sup>59</sup>, incluyendo las de las tres columnas que la estructuraban, sino también por la decoración ya que el pórtico norte estaba pavimentado *con opus signinum* con teselas blancas dispuestas en filas (vid. Tsakirgis, 1990: 431) pero los otros tres sólo presentan un suelo de tosco “cocciopesto” (Ibid.: 218). Otro rasgo que demuestra la importancia de este pórtico<sup>60</sup> es que, como es habitual, a él se abría lo que Tsakirgis (1985: 387) denomina el *oecus maior*<sup>61</sup>.

52. Tsakirgis (1985: 214) opina que en la casa existía también una “reminiscencia” del esquema del otro tipo mencionado, el *prostas*.

53. De Miro (1996: 37) comenta que al igual que ocurre en Eretria “también en Morgantina se puede asistir a la evolución de la casa con *pastás* a la «Casa de peristilo»”.

54. Tal vez no sea éste el único caso de peristilo rodio en Morgantina ya que según Tsakirgis (1985: 388 y 459) es habitual que en las casas de la ciudad uno de los pórticos tenga mayor profundidad y anchura como se observa, por ejemplo, en la planta de la House of the Arched Cistern (vid. Tsakirgis, : 429 fig. 7) pero no hemos encontrado datos sobre un mayor tamaño de las columnas, además de que se trata de edificios reformados y en algunos casos el peristilo se origina en una *pastas* preexistente, como en la House of the Official, por tanto, no hemos considerado conveniente incluir esas otras viviendas.

55. Tsakirgis (1985: 428) señala que debajo de los pavimentos de la casa no aparece material cerámico posterior a 260-250 a. C. (vid. tb. Stilwell, 1963: 166) o al reinado de Hierón II (Tsakirgis, 1989: 400 n. 18 y 1990: 430 n. 30). Como hemos comentado, el dominio ejercido por Hierón condujo a la ciudad a su mayor época de prosperidad, lo que también se reflejaría en las casas (Tsakirgis, 1985: 425) que se caracterizan por sus dimensiones y el cuidado puesto en su construcción y decoración siendo incluso posible que el deseo de emular a Alejandro y los contactos con Oriente expliquen la llegada a Sicilia de técnicas decorativas como los mosaicos teselados (Tsakirgis, 1989: 414-416).

56. Para Tsakirgis (1985: 216) las menores dimensiones y la mayor simpleza en la decoración indican que el sector septentrional de la casa en esta fase se caracterizaba por su

carácter privado y doméstico (vid, tb. Ibid.: 376 y ya Stillwell, 1963: 166-167). Por su parte Pesando (1989: 203-206) cree que la vivienda reflejaría muy bien la descripción que ofrece Vitruvio de la casa griega.

57. Esta planta sería para Tsakirgis muy similar a las de las casas de Olinto (Ibid.: 218). Por otra parte, este tipo de planta aparece en otras casas de Morgantina (Tsakirgis, 1985: 378). También comenta que la difusión de este elemento debe haber sido temprana en Sicilia por su aparición en Himera en el s. V a. C., en cambio los peristilos no aparecerían antes del s. III a. C.

58. Igualmente en el patio meridional, que ya pertenecía a otra vivienda, se añadió un pórtico más al Sur creando así un patio con tres pórticos (Tsakirgis, 1985: 212).

59. 9,70 m. de longitud x 2, 75 m. de profundidad frente a los otros tres pórticos cuyas profundidades son de 1, 20, 1, 28 y 1, 47 m. respectivamente. Los extremos de la *pastas* fueron cerrados para crear dos pequeñas habitaciones.

60. Tal vez habría que añadir como rasgo diferenciador la técnica edilicia ya que las nuevas columnas se hicieron con ladrillos estucados para imitar estrías (Stillwell, 1963: 167) y al parecer las anteriores podrían ser de piedra si bien no contamos con datos definitivos

61. En la mayoría de las casas analizadas por Tsakirgis (ocho de un total de quince) la ubicación habitual de este tipo de espacio es el Norte. La orientación de las viviendas es fundamental ya que en las casas de la llamada Colina Este la orientación predominante es la oeste-este con las habitaciones principales orientadas en torno al eje mayor. Es interesante el hecho de que en esas viviendas los pórticos más amplios son los orientales debido a la mencionada orientación (Tsakirgis, 1985: 388).

La vivienda fue abandonada alrededor del año 35 a. C.<sup>62</sup> (Tsakirgis, 1985: 17, 123-124, 224 y 227).

Existirían tal vez otros elementos de tipo griego en la casa como en la zona de acceso ya que la puerta más interna está sustituida por dos columnas<sup>63</sup> lo que, según Pesando (1997: 253-254) podría asimilarse a un *thyroron* de dimensiones considerables que asume el aspecto de un propileo.

En cuanto al carácter “cultural” de la arquitectura doméstica de Morgantina, el estudio monográfico de B. Tsakirgis es concluyente además de señalar la variedad tanto en planta como en niveles socioeconómicos en lo que respecta a su propietarios. Esta autora no encuentra ningún rasgo de influencia itálica<sup>64</sup> e incluso (Tsakirgis, 1985: 2 tb. 11, 13, 21, 457, 473, 477) afirma que las casas “admiten una mejor comparación con casas del mundo helenístico al Este de Sicilia, siendo los ejemplos más numerosos los de la isla de Delos”<sup>65</sup> encontrando algunos elementos de comparación en la propia Sicilia, en concreto en las ciudades de Solunto y Agrigento<sup>66</sup>. Tras la destrucción de finales del s. III a. C. y en la fase de dominio “hispano” la situación no cambió y la ciudad “permaneció culturalmente griega” (Ibid.: 14) si bien parece que las casas de nueva planta construidas en la ciudad son más pequeñas (Ibid.: 123 y 430).

### Delos. “Maison des Masques” y “Maison du Trident”

Como es bien sabido la isla de Delos no sólo fue el lugar de nacimiento de Apolo y Artemisa, lo que de por sí le confería un carácter excepcional, sino también uno de los más importantes puertos y centros de comercio del Mediterráneo y, por ende, un lugar cosmopolita en el que se mezclaron diversas tendencias culturales. En la

62. Como dato anecdótico mencionaremos que al parecer la casa septentrional, es decir, la House of the Official, fue comprada por un alfarero “algún tiempo antes de la aparición de Sexto Pompeyo en Sicilia” (Tsakirgis, 195: 225), es decir, el 45 a. C. tras la batalla de Munda.

63. Estas columnas no se aprecian en el plano que ofrece Tsakirgis (1990: 431) y que es el que aquí reproducimos, pero sí en Stilwell, 1963: Fig. 11 en Plate 34).

64. Únicamente la conversión de algunos de los peristilos en zonas ajardinadas en el periodo final de la ciudad podría considerarse un elemento romano surgido tras la ocupación de la ciudad (Tsakirgis, 1985: 20 y 376) a lo que habría que unir tal vez la creación de “criptopórticos” (Ibid.: 381). También existirían elementos sículos y púnicos en las técnicas constructivas como los pavimentos de “cocciopesto”. Hay que mencionar, sin embargo, que la House of the Tuscan Capitals parece organizarse en torno a *atria* tetrástilos, como ya opinaba E. Sjöqvist, uno de los excavadores de Morgantina (vid. el Preliminary Report en *AJA* 62, 1958, 155-164). Tsakirgis lo considera incorrecto a partir de la falta de axialidad y simetría (Tsakirgis, 1985:

376) argumento que no nos parece definitivo a raíz del reciente estudio de P. Bonini sobre la casa en la Grecia romana (Bonini, 2006: 56-58) donde interpreta la presencia precisamente de pequeños patios tetrástilos, funcionando como peristilos, en viviendas que no se pueden considerar casas de *atrium*, como una evidencia de la presencia de colonos romano-itálicos.

65. Tsakirgis (1985: 22) encuentra semejanzas incluso en las dimensiones y comenta que a pesar de la falta de mármol local se emplearon técnicas decorativas de tipo helenístico como se observa en los mosaicos (vid. Tsakirgis, 1989 esp. 414-416) y pavimentos de *opus signinum* (Tsakirgis, 1990: 442-443), que también denotan la lógica influencia púnica, e incluso en los escasos testimonios de pintura mural. Del mismo modo señala el predominio de los peristilos en las casas de Morgantina (Tsakirgis, 1985: 376)

66. Otros autores, como R. J. A. Wilson (1980-81: 230-231 y 1990: 67-68 y 73-76), también ponen de manifiesto el carácter “griego” de la arquitectura doméstica de Sicilia o Cerdeña, durante los ss. II-I a. C. y la escasez de rasgos romano-itálicos.

etapa que nos interesa, la edad helenística, se incluye el denominado “segundo periodo independiente”, que se extiende desde el 314 al 167 a. C. y donde la isla, como todas las Cicladas, formó parte de una serie de confederaciones dominadas y controladas por las diversas potencias del Mediterráneo oriental tal que el reino seleúcida y el lágida o la isla de Rodas si bien parece que la isla, y sobre todo el santuario, conservaron su autonomía.

Más tarde se sitúa lo que se ha dado en llamar la “tercera dominación ateniense”<sup>67</sup> (167/166-69 a. C.) debido a que tras la Tercera Guerra Macedónica, y pese al filorromanismo de los delios, Roma cedió el control de las islas a Atenas quien procedió a establecer una cleruquía expulsando al parecer a los delios y poblando la isla con atenienses y colonos de otras procedencias, dato éste de especial relevancia en lo que nos atañe si bien siempre con las debidas matizaciones<sup>68</sup> ya que la mayoría de las edificaciones hoy visibles se levantaron durante este periodo. Delos fue declarado puerto franco en 166 a. C. en perjuicio de Rodas, bajo la vigilancia de magistrados romanos de la provincia de Asia, creada en 133 a. C., pero su prosperidad<sup>69</sup> sufrió un golpe casi definitivo en las guerras entre Mitrídates y Roma siendo saqueada por las tropas del rey con la complicidad de Atenas y perdiendo más tarde todos su privilegios por decisión de Sila. A su decadencia no debió de ser ajena la creación de una ruta comercial directa entre Oriente e Italia. Sin embargo, hay que señalar que se detectan actividades constructivas de cierta importancia en el s. I d. C.

La “**Maison des Masques**” (Figura 6), se localiza en una de las vías de acceso a una de las zonas de Delos con mayor densidad de viviendas, el así llamado “Quartier du théâtre”. A través de un largo pasillo se accedía al peristilo cuadrangular, de forma ligeramente irregular<sup>70</sup>, que responde perfectamente al modelo que venimos analizando. En efecto, las columnas que componen el pórtico norte son más gruesas<sup>71</sup> y más altas<sup>72</sup> que las de los otros tres y, además, ese pórtico tiene una mayor profundidad<sup>73</sup> e incluso el material utilizado en las columnas

67. Parece que B. Täng (2005: 14) confunde este periodo con el de la “segunda dominación” vid. R. Étienne: *Délos, de l'île sacrée à la place commerciale* ([http://www.clio.fr/BIBLIOTHEQUE/delos\\_de\\_lile\\_sacree\\_a\\_la\\_place\\_commerciale.asp](http://www.clio.fr/BIBLIOTHEQUE/delos_de_lile_sacree_a_la_place_commerciale.asp)). Texto escrito en septiembre de 2003. Consultado el 14-06-2008)

68. Como era de esperar, la epigrafía revela que los antiguos habitantes de la isla siguieron habitándola (Täng, 2005: 14 n. 7). En cuanto al resto de habitantes de la zona, igualmente el estudio de las inscripciones indica que los principales grupos presentes eran los griegos, sobre todo los atenienses como es lógico, itálicos y romanos y “orientales” siendo de interés la presencia de “griegos itálicos”, es decir, habitantes de las ciudades griegas de Sicilia (Ibid: 14).

69. En este prosperidad intervinieron factores como la caída y saqueo de Corinto en 146 a. C., su excelente posición geográfica, la existencia del santuario de Apolo y, como no, su especial condición financiera. Por otra parte, su potenciación era también una forma de disminuir el papel de Rodas como intermediario y centro neurálgico del comercio en el Mediterráneo oriental.

70. Se advierte una diferencia de hasta 0,50 m. en la medida de cada lado pudiendo situar la media en torno a 13,70 m.

71. Los diámetros respectivos son 0,665 para el pórtico norte y 0,55 m. para los otros.

72. 4,60 m. y 3,87 m. respectivamente.

73. 4 m. mientras que en los otros pórticos la profundidad es de 2,60 m.

es diferente<sup>74</sup>. Para solucionar los problemas de altura en los arquivoltas el penúltimo tambor de las columnas de ángulo de ese pórtico lleva una consola en saledizo cuya parte superior está a la misma altura que los capiteles<sup>75</sup> de los pórticos oeste, sur y este (Bruneau-Ducat, 1983: 243). Otro elemento reseñable es que la vivienda tenía dos pisos incluso en el pórtico sobreelevado pese a que la diferencia de altura es muy escasa (Chamonard, 1933a: 122-123), por lo tanto el peristilo rodio también se proyectaría en altura en el segundo piso.

Destaca también la decoración musiva<sup>76</sup> (Chamonard, 1933 y 1933a: 126-143; Bruneau, 1972: 240-260; Bruneau-Ducat, 1983: 243-246) de las habitaciones



**Figura 6:** Delos. Maison des Masques. Planta (de Chamonard, 1933)

que se abren hacia ese pórtico septentrional<sup>77</sup> con representaciones que dan nombre a las salas y así tenemos la Sala de Dionisio y los centauros, la Sala de las máscaras, la de mayores dimensiones de la casa y a la que ésta debe su nombre, y que sería el *oecus maior*, la Sala de Sileno y, finalmente, la Sala del Ánfora. A partir de este repertorio iconográfico, el sujeto de cuyos tres primeros ejemplos Chamonard (1933: 8) conecta con la actividad teatral, este autor infería que la casa era la sede de una asociación de actores (vid. tb. Chamonard, 1933a: 152-153) o un local en relación con la Vía del Teatro. Esta

74. Se usó el granito “de mica negra” para los fustes en el pórtico septentrional, con capiteles dóricos de mármol blanco, (Chamonard, 1933a: 115) y diversos materiales en los otros (Ibid.: 119).

75. No se conoce la disposición de los capiteles de los ángulos a diferencia de lo que ocurre en la Maison du Trident.

76. Después de la Maison du Trident, es la vivienda de Delos con mayor superficie de mosaicos (ya Chamonard, 1933: 8; Tang, 2005: 47).

77. Al ser más profundo, está comunicado tanto con las estancias que se disponen en el pórtico en sentido estricto como con las que se localizan en las esquinas del mismo.

hipótesis ha sido rechazada con argumentos sólidos por Bruneau y Ducat (1983: 246)<sup>78</sup>.

Esta vivienda se puede fechar en la segunda mitad del s. II a. C. (Bruneau-Ducat, 1983: 243; Tang, 2005: 256) aunque Chamonard (1933: 11) se inclinaba por adelantarla a la primera mitad de la centuria.

Un caso semejante representa otra lujosa morada de Delos, la “**Maison du Trident**” (Figura 7A y 7 B), ubicada en el mencionado “quartier”, un área que se extiende entre el Teatro y el Agora de los Competaliastas. En esta casa las cuatro columnas en el lado oeste y las dos centrales en los lados norte y sur llevan el arquitrabe a una altura de 3.90 m mientras que las cuatro del pórtico este se elevan a una altura de 5.40 m.<sup>79</sup> Para soportar los extremos de los arquitrabes se insertaron unas ménsulas en las columnas de esquina<sup>80</sup> nordeste y sudeste a la altura de los capiteles de las columnas más bajas para soportar el arquitrabe (Figura 7 C). Se trata de dos piezas diferentes (vid. Webb, 1996: 140), compuestas de medios tambores estriados y modillones labrados en forma de prótomos de animales en pareja (leones y toros)<sup>81</sup>. Esta iconografía ha sido interpretada por algunos autores (vid. Bruneau, 1970: 473 y 642, Bruneau-Ducat, 1983: 250 y Tang, 2005: 62) como símbolo de dos divinidades sirias, Atagartis y Hadad (vid. tb. Marcadé, 1969: 380-385), y sería un indicio de que el constructor de la casa o uno de los propietarios era un mercader sirio<sup>82</sup>.

Otro elemento a destacar es el hecho de que sea esta la vivienda delia que mayor porcentaje de superficie pavimentada con mosaico presenta (Bruneau-Ducat, 1983: 251; Tang, 2005: 47; sobre los mosaicos Bruneau, 1972: 261-268) y el que el espacio identificado con el *oecus maior* se dispone, como era de esperar, en el pórtico este. Como en la Maison des Masques se disponía un segundo piso en todos los lados del peristilo (Chamonard, 1922: 149-150).

Precisamente la Maison du Trident es una de las viviendas delias donde mejor se ejemplifica una tendencia observada en la arquitectura doméstica

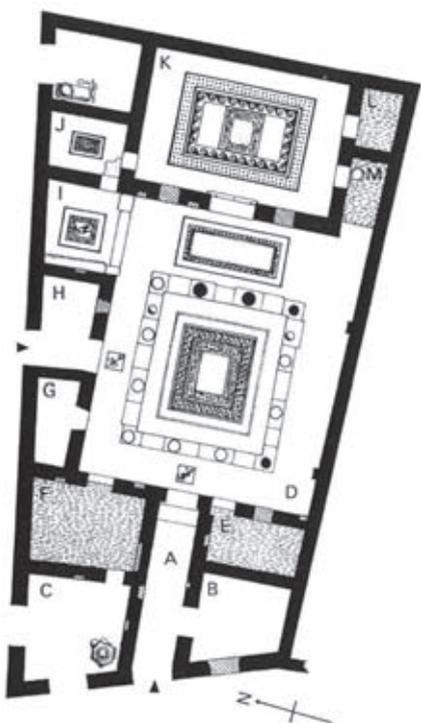
78. Tang (2005: 61) cree que la Maison des Masques “puede haber funcionado como *clubhouse* para una asociación” a partir de la superficie de la casa y la existencia de cuatro comedores con pavimento de mosaico, interpretación que no nos parece totalmente aceptable sobre todo en el caso de la estancia h. También Winter (2006: 179-180) se inclina por esta identificación.

79. También existen diferencias de diámetro puesto que las columnas del lado este miden 0.655 m. de diámetro y las de los otros pórticos que estaban *in situ* al momento de la excavación 0.53 y 0.515 respectivamente (Chamonard, 1922: 140). Como vemos son una medidas casi idénticas a las de la Maison des Masques.

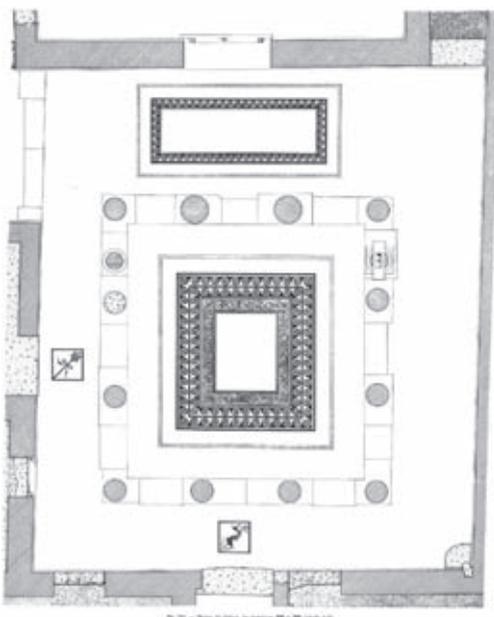
80. Es posible que se hayan identificado los capiteles de los ángulos con unas características peculiares (Chamonard, 1922: 144 y Fig. 66).

81. Webb (Ibid.) remarca que uno de los animales en cada pareja está esculpido con mayor detalle y sería el que se dispondría en el lado abierto del patio.

82. Otro indicio serían algunos de las máscaras de estuco encontradas en la casa y que pueden representar a sacerdotes sirios (Bruneau, 1970: 473) pero que para Webb (1996: 140-141) son cabezas de guerreros que junto a cabezas de toro y gorgonas, igualmente en estuco, formarían un friso dórico que decoraría una de las habitaciones de la casa.



helenística, la creación de jerarquías espaciales por medio de la decoración (vid. Westgate, 2000) a diferencia de lo que ocurre en la etapa clásica. Además la decoración de la casa, diseñada para producir su efecto únicamente cuando el visitante entraba en el peristilo (Ibid.: 401), refleja la primacía del pórtico oriental no sólo porque la decoración se concentre en las habitaciones que se abren a él. Por ejemplo, si todos los pórticos están pavimentados con mosaicos monócromos blancos (Bruneau, 1972: 261-263 n° 228), excepto delante de las dos entradas de la casa, en el pórtico principal se observa una decoración diferente, a modo de alfombra (vid. Bruneau,



**Figura 7:** Delos. Maison du Trident. A) Planta (de Westgate, 2000), B) Detalle del peristilo (de Bruneau, 1972). C) Alzado de las columnas del peristilo (de Webb, 1996)

1972 Fig. 211), delante del espacio principal de la casa (Westgate, 2000: 401). También la decoración pintada refleja la jerarquía en este caso del pórtico oriental puesto que el friso continuo que decora las paredes de los pórticos presenta allí un diseño diferente y a una escala mayor (Ibid.).

La cronología de la Maison du Trident se puede establecer así mismo en la segunda mitad del s. II a. C. (p.e. Webb, 1996: 140)<sup>83</sup>.

Diversos indicios permiten señalar que estas casas están entre las más importantes de Delos, por ejemplo su tamaño en el caso de la Maison des Masques<sup>84</sup> y su rica decoración<sup>85</sup>, pero además la existencia de un peristilo no es un elemento tan común en la arquitectura doméstica delia como pudiera pensarse ya que sólo se constata en 23 ejemplos<sup>86</sup> (20,7% del total estudiado por Tang) y, además, los peristilos de 4x4 columnas, como es el caso, son los mayores observados en Delos y aparecen en las casas de mayor tamaño (Tang, 2005: 34).

El estudio de las casas de Delos revela algo que Chamonard ya intuyó, la inexistencia de tipos claramente definidos debido, en opinión de Tang (2005: 40), “a las variadas combinaciones de elementos arquitectónicos, i. e. una determinada planta base no se corresponde un determinado espacio de circulación etc.” Para esta autora los elementos más comunes son “una planta base irregular, un vestíbulo, un patio sin pórticos como espacio de circulación y el complejo de la habitación principal [...] Aunque el carácter del espacio de circulación puede servir como un criterio para una clasificación (i. e. casas de patio, casas de peristilo), ésta sólo puede ser general debido a las variaciones dentro de los grupos. El patio central con o sin pórticos es un rasgo omnipresente”. Por su parte Trümper (1998: 107) tampoco encontraba una clara tipología y definió lo que llama “kanonische Normalhaus” (en contra Kreeb, 1988: 13) a partir de elementos como la planta estrecha y rectangular, el patio central con habitaciones en dos de los lados y éstos a su vez enfrentados de tal manera que el vestíbulo y las habitaciones de servicio se localizan en la parte

**83.** Con respecto a las fechas de las viviendas del “Quartier du Theatre” se discute de una manera en exceso rígida, como señala Tang (2005: 32), acerca de si deben datarse antes o después del 166 a. C. (antes Raeder, 1988: 327; después Hoepfner-Schwander, 1994: 293), es decir, la fecha de inicio del último periodo de “dominación” ateniense.

**84.** La “Maison des Masques”, con sus 655 m<sup>2</sup>, es una de las mayores de Delos ya que de las 111 casas estudiadas por Tang (2005), se ha podido analizar su tamaño en 90 casos y de ellos 74 están por debajo de los 400 m<sup>2</sup> (datos en Tang, 2005: 33 vid. tb. Trümper, 1998: 166-168). No ocurre así en lo que respecta a la Maison du Trident que únicamente alcanza los 286 m<sup>2</sup>.

**85.** Además de los mosaicos en la Maison des Masques se han recuperado varias esculturas (Chamonard, 1933a: 153-

158) entre las cuales una estatua masculina con himation, de tamaño menor que el natural, posiblemente un retrato (Michalowski, 1932: 59-62), procedente al parecer del piso superior que puede o no ser una unidad autónoma (Tang, 2005: 61), un dios entronizado, una estatuilla femenina, una estatua de un joven y un herma en el ángulo nordeste del peristilo siendo así visible desde las principales habitaciones.

**86.** Debemos mencionar que únicamente en nueve casas, incluyendo las dos incluidas en este trabajo, el peristilo formaba parte de la planta original de la casa observándose el uso del mármol en estilobatos y columnas, mientras que son siete las viviendas en las que se añadió posteriormente predominando el uso de materiales reaprovechados siendo raro el empleo del mármol (Tang, 2005: 39-40). En los siete ejemplos restantes los datos no son suficientes.

frontal y la estancia principal en la trasera; usualmente la anchura del patio es la misma que la de la casa. Este “tipo” se observa con seguridad en 39 casas<sup>87</sup> pero es de destacar que no aparece precisamente en el “Quartier du Théâtre” lo que hace sobresalir aún más a las dos casas que estamos analizando.

Además, en su estudio de conjunto sobre los “rasgos arquitectónicos relacionados con tradiciones culturales” Tang (2005: 41-44 tb. 57) señala modelos orientales, influencias del mundo griego<sup>88</sup> e incluso itálicas, especialmente en el Quartier Nord pero también presentes en las dos casas que nos ocupan<sup>89</sup>.

Con respecto a las casas estudiadas resulta difícil definir una adscripción cultural clara con respecto a los propietarios además de que se pudieron producir cambios a lo largo del tiempo. Los mosaicos son claramente helenísticos. El retrato procedente de la Maison des Masques plantea problemas en cuanto a sí la persona representada es un griego, un oriental o un itálico/romano. Michalowski (1932: 62), quien la fecha en torno al 100 a. C.<sup>90</sup>, comenta que las mejillas completamente rasuradas parecen indicar que se trata de un romano pero le parece extraño que de ser así se representase con el cuerpo vestido y los pies desnudos por lo que habría que pensar en un rico comerciante griego u oriental. Marcadé (1969: 269 tb. 323) parece inclinarse por considerarlo una representación de un “patricio ateniense” de la isla e incluirlo dentro de la serie ateniense de retratos realistas. Por su parte Tang (2005: 52) rechaza la rotundidad de Michalowski y comenta que un “extranjero” podía estar influido por el *milieu* griego y elegir ser retratado sólo con un manto.

**87.** A estos ejemplos se podrían tal vez añadir siete más (Trümper: 1998: 109 n. 559) o incluso once (vid. Tang, 2005: 41).

**88.** Esta autora señala la existencia, por ejemplo, de una casa “perfecta” con peristilo y *pastas*, la Maison de la Colline, en la que no existen testimonios del culto a los Lares Compitales y cuyos habitantes serían griegos del continente, o como en la Maison de l’Hermes parece que los habitantes itálico-romanos crearon una casa griega “ideal” (Tang, 2005: 60-61).

**89.** Ya Wallace-Hadrill (1994: 43) señalaba que la Maison du Trident era uno de los pocos ejemplos de arquitectura doméstica griega donde se podía observar los ejes de simetría y axialidad típicos de la casa romana así como la transparencia visual que caracterizaría a esta última. De la misma manera Tang menciona la axialidad presente en la Maison du Trident como posible reflejo de la secuencia *fauces-atrium-tablinum* (pero vid. Westgate, 2000: 401 donde se indica que ese supuesto eje en realidad no existe). Otro elemento “itálico” mencionado por Tang en lo que atañe a la Maison des Masques como otro paralelo, muy discutible a nuestro entender, con las ciudades vesuvianas es la presencia de muros entre las columnas. En época

medio-imperial sí es un elemento atestiguado en varias zonas por ejemplo en el Norte de Africa (Novello, 2003: 53-56) y está también presente en ejemplos tardíos como se observa por ejemplo en Ostia pero igualmente aparece en Efeso o Apamea; por el contrario en la Grecia romana esta solución parece no haber gozado de la predilección de los propietarios de las casas tal vez por el peso de la tradición cultural (Bonini, 2006: 55). La propia Tang reconoce, empero, que “debería recordarse que un elemento arquitectónico puede haberse originado independientemente en más de un lugar” (Tang, 2005: 43). Curiosamente en lo que respecta a la decoración parietal y de suelos la mayoría de los motivos son típicos de la tradición helenística (Ibid: 48), únicamente los escasos (tres) ejemplos de suelos de *opus signinum* con teselas podrían consider un reflejo de la influencia itálica.

**90.** Otros autores se inclinan por una datación más moderna (vid. Marcadé, 1969: 270) que parece ser la norma de casi toda la retratística de la isla que, *a priori* sorprendentemente, como señala Marcadé, se fecha a mediados o en la segunda mitad del s. I a. C., es decir, no sólo después del desastre de 88 a. C. sino incluso tras el saqueo del 69 a. C.

Un elemento más a tener en cuenta es la existencia de un altar a la derecha del entrada de la Maison des Masques. Si bien no se conservan pinturas que permitan una identificación definitiva, su localización (Tang, 2005: 54-55 pero vid. las observaciones de Bruneau, 1970: 642) indicaría que se trata de un testimonio de uno de los cultos más interesantes y extendidos de Delos, el dedicado a los Lares Compitales<sup>91</sup> y su fiesta, las *Compitalia*. Se trata de un culto de indudable origen romano y que se pone en relación incluso con un espacio público propio, el Agora de los Competaliastas o de los Hermaistas (vid. Bruneau-Ducat, 1983: 115-117) de donde provienen la mayoría de las inscripciones, todas en griego, que indican que la asociación que llevaba a cabo el culto, formada por libertos y esclavos, se estableció en torno al 100 a. C. o un poco antes<sup>92</sup>.

En principio, su presencia en esta casa<sup>93</sup> podría ser testimonio de que alguno de sus propietarios era de origen romano pero la cuestión no está tan clara. En efecto, elementos relacionados con este culto se documentan en casi un tercio de las casas (Tang, 2005: 55) pero no parece que puedan usarse como discriminante con respecto al origen étnico-cultural de los propietarios. En primer lugar porque no se puede saber quién decidió que se colocaran esos altares o se pintaran esas escenas, el dueño de la casa o los magistrados de la asociación (Ibid.). Además, aun cuando el que se localicen junto a las entradas parece testimoniar un vínculo entre la casa y el culto, es posible que los competaliastas fueran no los propietarios de la misma sino que, dado que se trata de esclavos o libertos, podrían ser personas que vivían en las casas vinculados con los dueños<sup>94</sup>. Por si fuera poco se observan testimonios que indican una clara adaptación local ya que si bien existen elementos romanos en la iconografía (escenas de sacrificio), también se atestigua la presencia de divinidades y héroes griegos, especialmente Hermes y Heracles. Si a ello le unimos la participación de sacrificantes con vestidos griegos junto a otros que portan toga y que los nombres documentados son tanto griegos como latinos, queda de manifiesto el carácter mixto del culto y de esta manera, como señala Tang (Ibid.), las pinturas en el interior de esas viviendas serían así mismo “una solución o respuesta local”.

91. Sobre el culto puede verse Bruneau, 1970 sobre todo 615-621, y 589-615 para las pinturas y su interpretación.

92. Como recuerda Bruneau (1970: 619-620), el culto debe ser anterior a la creación de la asociación.

93. En la Maison du Trident existe un nicho localizado igualmente a la derecha del ingreso pero no existen datos para conectar su presencia con el culto ya que se

podrían buscar razones prácticas, como la colocación de una lámpara, que pueden explicar su presencia (Tang, 2005: 55)

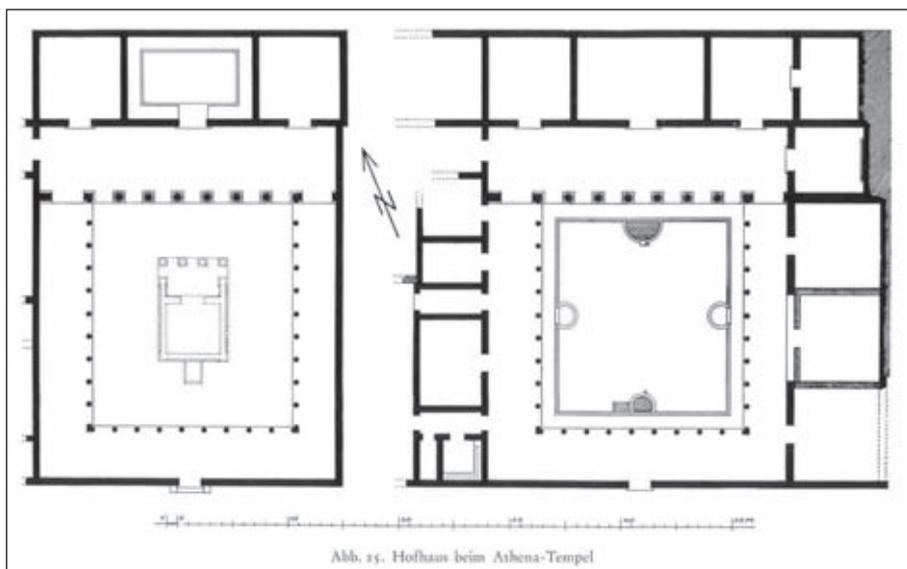
94. Evidentemente, sólo los libertos podrían poseer legalmente viviendas. De todas maneras, sí parece evidenciarse que el porcentaje de población servil o liberta era importante (Tang, 2005: 55)

## Bibliografía:<sup>95</sup>

- AKURGAL, E. (1983): *Ancient Ruins and Civilizations of Turkey*. Estambul.
- BALIL, A. (1974): *Casa y urbanismo en la España Antigua*. IV (Studia Archaeologica 28) (con anterioridad en BSEAAV XXXIX, 1973, 115-188). Valladolid.
- BELTRÁN, M. (2003): "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan* 20 (Recoge los contenidos presentados al 27. Congreso Nacional de Arqueología. Huesca, 2003), 13-63.
- BERNARD, P. (1967): "Ai Khanoum on the Oxus: A Hellenistic City in Central Asia" *ProcBritAc* 58, 71-95.
- BERNARD, P. (1981): "Problèmes d'Histoire Coloniale Grecque à travers l'Urbanisme d'une Cité Hellénistique d'Asie Centrale" en *150 Jahre Deutsches Archäologisches Instituts 1829-1979*, 108-120. Mainz.
- BERNARD, P. (1994): s. v. "Ai Khānoum" en *Enciclopedia dell'Arte Antica, Classica e Orientale*. Secondo Supplemento. I. A- Carro, 124-132. Roma.
- BONINI, P. (2006): *La casa nella Grecia romana. Forme e funzioni dello spazio privato fra I e VI secolo* (Antenor-Quaderni, 6). Roma.
- BRUNEAU, Ph. (1970): *Recherches sur les cultes de Délos à l'époque hellénistique et à l'époque impériale*. (BEFAR - Série Athènes, volume 217). Paris.
- BRUNEAU, Ph. (1972): *Les Mosaïques* (relevés et dessins de Notis Nicolaou) (Exploration Archéologique de Délos, volume 29). Paris
- BRUNEAU, Ph. y DUCAT, J. (1983): *Guide de Délos* (Sites et monuments I). Paris.
- CABALLOS, A.; MARÍN, J. y RODRÍGUEZ, J. M. (1999): *Itálica arqueológica*. Sevilla.
- CALLEBAT, L. (2004): *Vitruve. De l'architecture Livre VI* (texte établi, traduite et commenté par L. Callebat). Paris.
- CHAMONARD, J. (1922): *Le quartier de théâtre. Etude sur l'habitation delienne a l'époque hellénistique*. (Exploration Archéologique de Delos VIII). Paris.
- CHAMONARD, J. (1933): *Les mosaïques de la Maison des Masques* (Exploration Archéologique de Délos XIV). Paris
- CHAMONARD, J. (1933a): "Fouilles de Délos (juillet-septembre 1930)" *BCH* 57.1, 98-169.
- COPPA, M. (1981): *Storia dell'urbanistica : le età ellenistiche* 2 vols. Roma.
- CORZO, R. (1989): *La Antigüedad* (Historia del Arte en Andalucía. Volumen 1). Sevilla.
- DE MIRO, E. (2006): "La casa greca in Sicilia" en *Ricerche sulla casa in Magna Grecia e in Sicilia* (Atti del Colloquio. Lecce 1992) a cura di F. d'Andria e K. Marino, 17-40. Galatina.
- DELORME, J. (1960): *Gymnasion: Étude sur les monuments consacrés à l'éducation en Grèce (des origines à l'Empire romain)* (Bibliothèques de l'Ecole française d'Athènes et de Rome - Série Athènes, volume 196). Paris.
- ERHARDT, W. (2005): "Zur Geschichte des 'rhodischen Peristyls': Das Peristyl R der Casa delle Nozze d'Argento in Pompeji" en S. T. A. M. MOLS / E. M. MOORMANN, (eds.): *Omni pede stare. Saggi architettonici e circumvesuviani in memoriam Jos de Waele* (Studi della Soprintendenza archeologica di Pompei 9), 257-270. Nápoles.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1964): "Las casas de Itálica" en VIII Congreso Nacional de Arqueología (Sevilla-Málaga, 1963), 454-460. Zaragoza.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1965): "La Itálica de Hadriano" en *Les empereurs romaines d'Espagne* [actes du Colloque International] (Madrid-Itálica, 1964), 7-23. Paris.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1985): *Andalucía monumental: Itálica* (a partir de la obra *Colonia Aelia Augusta Itálica*, Madrid, 1979 ed. or.1960). Sevilla.
- GIL, M<sup>a</sup> S. y PÉREZ, A. (2005): *Itálica. Guía oficial del Conunto Arqueológico*. Sevilla.
- GRASSIGLI, G. L. (2007): "La città e il palazzo reale. La funzione pubblica di uno spazio privato" en *Architetti, architettura e città nel Mediterraneo antico* (a cura di Carmelo G. Malacrino ed Emanuela Sorbo) (Atti del Convegno «Architetti, architettura e città nel Mediterraneo orientale ellenistico». Venezia, 2005), 43-65. Milán.
- GRIFFIN KUTBAY, B. le (1991): *Hellenistic Palaces: Origins of the Plan and Architectural Components* (Thesis) (UMI Dissertation Services). Ann Arbor.
- GROS, P. (2006): "L'architecture romaine du début du IIIe siècle av. J.-C. à la fin du Haut-Empire v. 2. Maisons, palais, villas et tombeaux" (Les Manuels d'art et d'archéologie antiques). Paris.
- HELD, W. (2002): "Die Residenzstädte der Seleukiden. Babylon, Seleukeia am Tigris, Ai Khanum, Seleukeia in Pieria, Antiocheia am Orontes" *JdI* 117, 217-249.
- HIDALGO, R. (2003): "En torno a la imagen urbana de Itálica" *Romula* 2, 89-126.

95. Las abreviaturas utilizadas son las recomendadas por el *American Journal of Archaeology* (<http://www.ajaonline.org/index.php?ptype=page&pid=8>).

- HOEPFNER, W. (1996): "Zum Typus des Basileia und der königlichen Andrones" en *Basileia, die Paläste der hellenistischen Könige: Internationales Symposium in Berlin vom 16.12.1992 bis 20.12.1992* (Schriften des Seminars für Klassische Archäologie der Freien Universität Berlin) herausgegeben von Wolfram Hoepfner und Gunnar Brands, 1-43. Maguncia.
- HOEPFNER, W. y SCHWANDNER, E.-L. (1994): *Haus und Stadt im klassischen Griechenland. Neueurbeitung (Wohnen in der klassischen Polis I)*. Munich
- KREEB, M. (1985): "Das Delische Wohnhaus. Einzelprobleme" AA 1985, 93-111.
- LAUTER, H. (1999): *L'architettura dell'ellenismo* (ed. or. Die Architektur des Hellenismus, Darmstadt, 1986). Milán
- LAWRENCE, A. W. (1996): *Greek Architecture revised* by R. A. Tomlison. New Haven.
- LEÓN, P. (2004): "La Itálica adrianea" en *Adriano Augusto* Juan Manuel Cortés Copete, Elena Muñoz Grijalvo (eds.), 125-138. Sevilla.
- LUZÓN, J. M. (1982): "Bericht über zwei kürzlich bei Itálica ausgegrabene Wohnhäuser" en D. Papenfuss y V. M. Strocka (eds.): *Palast und Hütte. Beiträge zum Bauen und Wohnen im Altertum von Archäologen, Vor- und Frühgeschichtern*, 448-459. Maguncia.
- LUZÓN, J. M. (1989): *La Itálica de Adriano* (col. Arte Hispalense). Sevilla.
- MARCADÉ, J. (1969): *Au Musée de Délos. Étude sur la sculpture hellénistique en ronde bosse découverte dans l'île*. (BEFAR- Série Athènes, volume 215) Paris.
- MARZOLFF, P. (1996): "Der Palast von Demetrias" en *Basileia, die Paläste der hellenistischen Könige : Internationales Symposium in Berlin vom 16.12.1992 bis 20.12.1992* (Schriften des Seminars für Klassische Archäologie der Freien Universität Berlin) herausgegeben von Wolfram Hoepfner und Gunnar Brands, 148-163. Maguncia.
- MICHALOWSKI, C. (1932): *Les portraits hellénistiques et romains*. (Exploration Archéologique de Délos, volume 13). Paris.
- MINGAZZINI, P. (1966): *L'Insula di Giasone Magno a Cirene* (Monografie di Archeologia Libica VIII). Roma.
- NIELSEN, I. (1994): *Hellenistic Palaces: Tradition and Renewal* (Studies in Hellenistic Civilization V). Aarhus.
- NIELSEN, I. (1996): "Oriental Models for Hellenistic Palaces?" en *Basileia, die Paläste der hellenistischen Könige: Internationales Symposium in Berlin vom 16.12.1992 bis 20.12.1992* (Schriften des Seminars für Klassische Archäologie der Freien Universität Berlin) herausgegeben von Wolfram Hoepfner und Gunnar Brands, 209-212. Maguncia.
- NOVELLO, M. (2003): "Le aree scoperte" *Amplissimae atque ornatissimae domus* (Aug., *civ.*, II, 20, 26): *L'edilizia residenziale nelle città della Tunisia romana*. Saggi (Antenor Quaderni 2.1) a cura di S. Bullo y F. Ghedini, 45-70. Roma.
- PESANDO, F. (1997): *Domus : edilizia privata e società pompeiana fra III e I secolo a.C.* Roma.
- RAEDER, J. (1988): "Vitruv, de architectura VI 7 (*aedificia Graecorum*) und die hellenistische Wohnhaus- und Palastarchitektur" *Gymnasium* 95, 316-368.
- RAPIN, C. (1990): "Greeks in Afghanistan: Ai Khanum" en Descoudres, J. P. (ed.): *Greek colonists and Native Populations* (Proceedings of the First Australian Congress of Classical
- STILWELL, R. (1963): "Excavations at Morgantina 1962, Preliminary Report VII" *AJA* 67, 163-171.
- TANG, B. (2005): *Delos, Carthage, Ampurias : The Housing of Three Mediterranean Trading Centres* (Analecta Romana Instituti Danici Supplementum XXXVI). Roma.
- TRÜMPER, M. (1998): *Wohnen in Delos: Eine Baugeschichtliche Untersuchung Zum Wandel Der Wohnkultur in Hellenistischer Zeit* (Internationale Archaologie 46). Rahden/Westfalia.
- TSAKIRGIS, B. (1985): *The Domestic Architecture of Morgantina in the Hellenistic and Roman Periods*. (Diss. Princeton University 1984). Ann Arbor.
- TSAKIRGIS, B. (1989): "The Decorated Pavements of Morgantina, The Mosaics" *AJA* 93, 395-416.
- TSAKIRGIS, B. (1990): "The Decorated Pavements of Morgantina, the *opus signinum*" *AJA* 94, 425-443.
- WALLACE-HADRILL, A. (1994): *Houses and Society in Pompeii and Herculaneum*. Princeton.
- WEBB, P. A. (1996): *Hellenistic Architectural Sculpture. Figural Motifs in Western Anatolia and the Aegean Islands*. Madison, Wisconsin.
- WESTGATE, R. (2000): "Space and Decoration in Hellenistic Houses" *BSA* 95, 391-426.
- WILSON, R. J. A. (1980-1981): "Sardinia and Sicily during the Roman Empire: aspects of the archaeological evidence" *Kokalos* XXVI-XXVII tomo I, 219-242.
- WILSON, R. J. A. (1990): "Roman Architecture in a Greek World" en HENIG, M. (ed.): *Architecture and Architectural Sculpture in the Roman Empire*, 67-90. Oxford.
- WINTER, F. E. (2006): *Studies in Hellenistic architecture* (Phoenix Supplementary Volume XLII). Toronto.
- YEGUL, F. (1992): *Baths and Bathing in Classical Antiquity*. Cambridge, Massachusetts.



**Figura 8:** Miletus. Edificio («Casa de patio») al Oeste del Templo de Atenea. Fases helenística y romana (de Kleiner, 1968).

## ADDENDUM

Una vez redactado este artículo, hemos podido consultar la monografía de G. Kleiner *Die Ruinen von Miletus* (Berlín, 1968) en la que se recogen algunos datos de interés con respecto a los edificios citados en nuestro Catálogo y localizados en la ciudad microasiática. Con respecto al gimnasio helenístico (pp. 91-92), este autor duda de la datación en época de Eudemos (denomina al edificio “Das Gymnasion (des Eudemos?) bei Capito-Thermen”) si bien encuentra paralelos con la decoración arquitectónica del bouleterión (175-167 a. C.). Nos informa de que las columnas del *propylon* de entrada son jónicas y que las 16 columnas de los pórticos más largos son dóricas mientras que el pórtico septentrional, que era “el doble de alto” era de orden jónico habiéndose empleado el corintio en el espacio central del ala norte, el más importante del edificio. Igualmente Kleiner parece compartir la opinión de quienes lo identificaban como el gimnasio de los *neoi*.

Mayor interés presentan los datos referentes al edificio al Oeste del templo de Atenea, que Kleiner (p. 43) identifica como una casa (“Hofhaus” o “Peristyhaus”), posterior a la época de Eumenes II de Pérgamo (197-159 a. C.) y que se vio afectada por dos reformas en época romana cuando se eliminó el naos central

y se amplió el patio a costa de la terraza del templo de Atenea, lo que en su opinión “supuso también en cierto sentido una profanación”, añadiendo ahora sí espacios a los pórticos este y oeste a la vez que se dotaba al peristilo de un estanque con nichos, un esquema muy frecuente en los patios porticados de las *domus* (Vid. la Figura 8: “Casa de patio junto al templo de Atenea”).

*Bibliografía citada en el texto y no recogida en su correspondiente apartado:*

CORSO, A. (1997): Traducción y comentario del libro VI en Vitruvio De Architectura a cura di Pierre Gros. Vol. II, 801-1008. Turín.